



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

## LA GLOBALIZACIÓN COMO POSIBLE HERRAMIENTA DE CRECIMIENTO PARA LA ECONOMÍA MEXICANA EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI

**T E S I N A**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN  
PÚBLICA

**P R E S E N T A**  
RODOLFO ENRIQUE SUÁREZ RAMOS



**ASESOR:** DR. ENRIQUE GARCÍA Y MOISÉS

ACATLÁN, EDO. DE MÉXICO, 2012.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Si hay más de siete mil millones de seres humanos en éste planeta y hago lo mismo que los demás entonces ¿Quién soy?...*

*Gracias a mi familia por el apoyo de toda la vida y también a mis amigos por ser parte de ella.*

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

#### **CAPÍTULO 1. ¿Qué es la Globalización?**

- 1.1. Definiciones sobre Globalización
- 1.2. Evolución de la Globalización
- 1.3. Aspectos de la Globalización
  - 1.3.1. Aspecto económico
  - 1.3.2. Aspecto político
  - 1.3.3. Aspecto sociocultural
  - 1.3.4. Aspecto medioambiental
  - 1.3.5. Aspecto tecnológico
- 1.4. Neoliberalismo y Globalización
- 1.5. Movimientos contra el Neoliberalismo y la Globalización

#### **CAPÍTULO 2. La Globalización y la economía mexicana**

- 2.1. El desarrollo de la Globalización en México en los inicios de la década de los 80
- 2.2. La Globalización en México en los inicios del siglo XXI
- 2.3. El gobierno de la alternancia y su forma de abordar la Globalización
- 2.4. La Reforma del Estado mexicano como motor del Desarrollo nacional
- 2.5. Características que México requiere para afrontar la Globalización y obtener sus beneficios

#### **CAPÍTULO 3. Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de la Globalización en México**

- 3.1. Fortalezas de la Globalización para México
- 3.2. La generación de riqueza dentro de la Globalización en el contexto mexicano
- 3.3. La reducción de la pobreza en México
- 3.4. Desventajas de la Globalización
- 3.5. Los trabajadores mexicanos en el contexto de la Globalización
- 3.6. Crisis financiera de 1994 en México y Globalización
- 3.7. México y su avance hacia la Globalización

#### **CAPÍTULO 4. Como transformar las desventajas en oportunidades**

- 4.1. El papel de los Estados (desarrollados y no), de las Instituciones y las Empresas, en la aplicación de las políticas económicas adecuadas
- 4.2. Reducir la desigualdad en México mediante el aprovechamiento de las ventajas de la Globalización
- 4.3. Comercio justo y beneficioso: uno de los retos del México del siglo XXI
- 4.4. Como solucionar el problema del Desarrollo humano desde la Globalización

### **Conclusiones**

### **Anexos**

### **Bibliografía**

## INTRODUCCIÓN

A todas luces es un hecho que el mundo actual y por ende, nuestro país, se encuentra viviendo bajo el signo de la Globalización. La creciente integración de los mercados internacionales a través de acuerdos multilaterales de comercio, servicios, propiedad intelectual, inversiones, liberalización de mercados laborales, etc., aunada a la revolución científico-técnica de las telecomunicaciones y la informática, han definido con mayor rigor las modalidades de la economía internacional para el presente siglo.

El objetivo del presente trabajo es analizar la Globalización e intentar demostrar que las teorías críticas y reaccionarias sobre ella, pueden y deben ser complementadas por las ideas de quienes creen que el sistema económico globalizador puede ser una herramienta que genere oportunidades de desarrollo para la sociedad mexicana en los albores del siglo XXI.

El presente trabajo aspira a aportar más a la visión actual que se tiene sobre el fenómeno de la globalización. Considero que los beneficios de la globalización pueden llegar a más personas y repartirse mejor entre los mexicanos, permitiendo que muchas mas personas puedan influir sobre su curso. Los recursos y medios necesarios existen; las propuestas son ambiciosas pero viables.

Procurando un proceso de globalización dotado de una fuerte dimensión social, basada en valores universales compartidos y en el respeto de los derechos humanos y la dignidad de la persona; una globalización justa, integradora, gobernada democráticamente y que ofrezca oportunidades y beneficios tangibles a todas las personas.

Para ello, promuevo en el presente trabajo lo siguiente:

- ✓ *Un enfoque centrado en las personas.* La piedra angular de una globalización mas justa es la satisfacción de las demandas de todas las personas en lo que atañe al trabajo decente, y a la plena implicación de las comunidades locales en las que viven.
- ✓ *Un desarrollo sostenible.* La búsqueda de una globalización justa debe sustentarse en los pilares, interdependientes y que se refuerzan mutuamente, del desarrollo económico y social y de la protección medioambiental a escala local, nacional, regional y mundial.
- ✓ *Reglas justas.* Las reglas de la economía global deben ofrecer a todos igualdad de oportunidades y de acceso, así como reconocer las diferencias en cuanto a las capacidades y necesidades de desarrollo de nuestro país.

Sin embargo, también estoy consciente de lo mucho que nos queda por hacer para que esta posibilidad se convierta en realidad. El actual proceso de

globalización esta produciendo resultados desiguales entre los países y dentro de ellos.

Esas desigualdades son inaceptables. Lo que se necesita para cambiar esta situación no es lanzarse a poner en práctica un plan utópico, sino realizar una serie de cambios coordinados de diversa índole, que van desde la reforma de ciertas partes del sistema económico global hasta el reforzamiento de la *gobernanza* (concepto que se define como una "nueva forma de gobernar" mediante una estrecha relación entre el sector privado, sociedad y autoridades) a escala local. Todo ello debe y puede conseguirse en el contexto de economías y sociedades abiertas. Aunque los intereses difieren, creo que existe en todo el mundo una opinión que coincide cada vez más acerca de la necesidad de un proceso de globalización que sea justo e integrador.

Para el efecto, el presente trabajo de investigación se ha dividido en cuatro capítulos.

El primero, está dedicado a la definición de la Globalización. Es necesario, ya que es un fenómeno del cual todos hablan pero muchos no podrían definir. Se analizarán las diferentes acepciones que varios estudiosos han dado de este fenómeno y las diferencias entre ellas, y además se segmentará la Globalización en las diferentes fases que ha atravesado, ya que la Globalización de la cual todos hablan hoy en día solo es sólo una parte más de un fenómeno mucho más antiguo. También enfocaré cada uno de los diferentes aspectos, empezando por el económico, eje del presente estudio, y tratando también el político, el social, el medioambiental y el cultural.

En el segundo capítulo estudiará elementos que son ya inseparables entre nuestra economía y el modelo Globalizador, examinando las características que pueden ayudar a que la economía mexicana a que supere sus múltiples rezagos.

En el tercer capítulo examina las relaciones entre el fenómeno Globalización y el gobierno mexicano que, por un lado, está perdiendo importancia, pero por otro, debería ser más activo para realizar políticas económicas que repartieran mejor los beneficios del proceso en estudio. Se intenta demostrar como, aún siguiendo los preceptos del liberalismo, y sin una intervención demasiado fuerte del Estado, es posible aumentar enormemente las ventajas que trae el modelo globalizador.

Seguidamente, en el capítulo cuarto se analizan todas las ventajas y las oportunidades conllevadas por la Globalización para la sociedad mexicana, y en particular para aquel sector que aun no ha visto tales.

*El desarrollo es siempre un proceso gestado desde adentro de la realidad de cada país y resulta de su capacidad de insertarse en el escenario mundial, consolidando la capacidad de decidir el propio rumbo en un mundo global.*

*Aldo Ferrer*

## **CAPÍTULO 1. ¿Qué es la Globalización?**

El término *Globalización* ha recibido múltiples acepciones que van desde lo cultural, lo ideológico, lo político y lo económico, siendo este último elemento lo que constituye el parámetro más visible y para muchos lo definitorio del concepto, en tanto que hace referencia a los acelerados cambios en la economía mundial por los flujos de capital y las acciones de las empresas transnacionales.

El hecho es que la Globalización es un fenómeno que algunos estudiosos datan en el siglo XV cuando el descubrimiento de América, algunos más que ya cuando el imperio Romano conquistaba el norte de África y del cual extraía mano de obra esclava y explotaba los recursos de algunas localidades de Asia se podía hablar de este término, que desde hace solo unas décadas ha tomado importancia sin ser necesariamente recientemente acuñado.

Están también quienes dicen, de entrada, que el término de Globalización es equívoco, sino que debemos hablar de *Transnacionalización*, ya que es en manos de las grandes empresas en quienes radican las verdaderas decisiones que mueven al mundo. Unos más hablan de *Mundialización*; el hecho no es como lo llamemos, sino observar el contenido de éstas palabras que conllevan, en sí, una forma distinta de ver la vida desde diferentes perspectivas, la económica, la política y la sociocultural.

La globalización ha provocado reacciones importantes y llevado a la formación de un movimiento opositor que conjunta grupos con muy distintas preocupaciones: el posible deterioro del medio ambiente; la pérdida del patrimonio cultural de los países y sus tradiciones y la homogeneización de la cultura; el efecto en el empleo y en los salarios de los trabajadores de los países desarrollados ante la mayor competencia de productos importados procedentes de los países de menor desarrollo, y las repercusiones de la globalización en los países en desarrollo y la creciente marginación de las naciones más pobres.

La lucha de estos grupos por detener e incluso revertir la globalización es en muchos casos, excepto los más radicales, producto de insuficiente información. De hecho, las diferencias se pueden resolver recurriendo a la evidencia empírica y a un análisis objetivo de las causas de la pobreza y el deterioro ambiental, para distinguir cuáles son los efectos reales de la globalización en estas variables.

## 1.1. Definiciones sobre la Globalización

En general la Globalización es un proceso histórico, el resultado de la innovación humana y el progreso tecnológico. Se refiere a la creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros. En algunos casos este término hace alusión al desplazamiento de personas (mano de obra) y la transferencia de conocimientos (tecnología) a través de las fronteras internacionales. Pero la Globalización abarca además aspectos culturales, políticos y ambientales más amplios de los cuales trataré más adelante.

El uso de este término se utiliza comúnmente desde finales de los años ochenta, es decir, desde que los adelantos tecnológicos han facilitado y acelerado las transacciones internacionales comerciales y financieras. Implica que casi todas las economías están conectadas con otras economías en todo el mundo. Sólo muy pocos países, y cada día son menos, han logrado aislar sus economías del resto del mundo, pero siempre con un costo elevado, en términos económicos y humanos.

La Globalización se refiere a la prolongación más allá de las fronteras nacionales de las mismas fuerzas del mercado que durante siglos han operado a todos los niveles de la actividad económica humana: en los mercados rurales, las industrias urbanas o los centros financieros.

Una definición bastante completa es la que dice que la Globalización es el proceso en el cual las distancias geográficas ya no son un factor que impida las relaciones económicas, políticas y socioculturales de larga distancia. La gente está enterada de este cambio y redes de relaciones y dependencias se pueden expandir potencialmente en todo el mundo. Sin embargo, esta potencial internacionalización de relaciones y dependencias causa miedo, resistencia y reacciones en contra.

Por un lado la geografía pierde su importancia gracias a las nuevas tecnologías, a las estrategias de los actores económicos y de los actores políticos nacionales e internacionales. Por otro lado la Globalización gana fuerza porque las personas se dan cuenta de las posibilidades conllevadas por la tecnología, las estrategias y las políticas. Cuando se comportan en acuerdo con la Globalización, la hacen suceder.

Según Ulrich Beck, el término Globalización alude a "los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan y superponen mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones e identidades varias."<sup>1</sup> Esto implica que, en la vida cotidiana, se vaya perdiendo el significado de la palabra frontera, que es traspasada día tras día, en las diversas

---

<sup>1</sup> Beck, Ulrich (1999), ¿Qué es la Globalización? Falacias del Globalismo, Ed. Paidós, p. 10.

dimensiones de la economía, la información, la técnica, la ecología y en general los conflictos de todos tipos.

Según él, la Globalización tiene varias características: el ensanchamiento del campo geográfico y del intercambio internacional, el carácter global de la red de los mercados financieros, el poder cada vez mayor de las multinacionales y el poder cada día menor de actores internacionales (como ONG y Naciones Unidas) que actúan al lado de los Gobiernos.

Gabino Izquierdo, otro analista, define la Globalización como "...un fenómeno esencialmente multifacético y complejo que, en lo fundamental, hace referencia a la intensificación de las relaciones sociales – económicas, políticas, culturales, espirituales, etc. – a escala mundial, de forma tal que la vida y los acontecimientos de cada lugar del globo están afectados e inciden en la vida y acontecimientos del resto del planeta".<sup>2</sup>

El Banco Mundial definió la Globalización como "...la interdependencia económica creciente del conjunto de los países del mundo, provocada por el aumento del volumen y de la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como de los flujos de capitales, al mismo tiempo que la difusión acelerada y generalizada de la tecnología".<sup>3</sup>

Cabe recordar que, aunque no se trate sólo de un proceso económico, es el capital que está dirigiendo la Globalización de todo lo demás.

Por último, quiero plasmar en este trabajo la definición que da El Diccionario de la Real Academia Española, que incluyó la palabra en cuestión por primera vez en su edición de 2001, define globalización como la "tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales".<sup>4</sup>

## 1.2. Evolución de la Globalización

La Globalización no es un fenómeno reciente. Algunos analistas sostienen que la economía mundial estaba tan globalizada hace 100 años como hoy, aunque nunca antes el comercio y los servicios financieros han estado tan desarrollados e integrados.

---

<sup>2</sup> Izquierdo, Gabino (2000), Entre el fragor y el desconcierto. Economía, ética y empresas en la era, de la Globalización, Minerva Ediciones, p.18.

<sup>3</sup> Banco Mundial (2000), Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000, en el umbral del siglo XXI, en <http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2000/Resources/1489782-1158076428141/reghl-lac-es.pdf> consultada el 15 de julio de 2010.

<sup>4</sup> Estefanía, Joaquín (2001), ¿Qué es la Globalización?, la primera revolución del siglo XXI, Editorial de Bolsillo, p. 27.

Sin embargo, podemos encontrar mayores parecidos con los cambios que ocurrieron entre 1870 y 1914. La revolución industrial fue la causa del desarrollo del primer proceso de Globalización, basado fundamentalmente en la reducción de los costos de transporte y en el aumento de su rapidez.

La característica básica de esta primera Globalización fue que “aceleró la tendencia hacia la divergencia de renta por habitante entre unos países y otros, que ya había comenzado con la revolución industrial y que se consolidó a través de la expansión del comercio y de la inversión internacional. La principal causa del aumento de la disparidad de renta fue la paralela industrialización de Europa y desindustrialización del resto del mundo, que se aceleró con la expansión del comercio internacional. En 1750 las colonias de las grandes potencias representaban el 73% del total de la fabricación de manufacturas del orbe. En 1830 este porcentaje había caído al 50% y en 1913 al 7,5%”.<sup>5</sup>

La primera fase de la Globalización terminó repentinamente con el estallar de la primera guerra mundial, los países cerraron sus economías y adoptaron medidas proteccionistas y un control generalizado de los capitales. Este fue el principal factor determinante de los devastadores resultados de ese período: el crecimiento del ingreso per cápita se redujo a menos del 1% entre 1913 y 1950 a nivel mundial.

El fin de la segunda Guerra Mundial significó otra gran expansión del capitalismo con el desarrollo de sociedades multinacionales interesadas en producir y vender en los mercados domésticos de las naciones alrededor del mundo. La regulación con las instituciones de Bretton Woods creó un nuevo orden mundial.

### **1.3. Aspectos de la Globalización**

El impacto de la Globalización se puede entender sólo si se analizan separadamente todos sus aspectos como lo señala el analista Ulrich Beck al hablar de la multidimensionalidad de dicho fenómeno. El primero, y más destacado por lo que se refiere a éste trabajo, es el aspecto económico.

#### **1.3.1. Aspecto económico**

Casi todos los países del mundo hoy en día han aceptado una economía de mercado y el libre intercambio. La prueba de la tendencia hacia la integración está claramente reflejada en la importancia cada día mayor del comercio mundial y de los flujos de capital. Una parte cada vez más grande del Producto Interno Bruto

---

<sup>5</sup> De la Dehesa, Guillermo (2000), Mas allá de la Globalización, Alianza Editorial, p. 50.

(PIB) mundial es generada por actividades relacionadas directamente o indirectamente con el comercio mundial.

“La Globalización es, entre otras palabras, el resultado de la expansión, diversificación y profundización del comercio y de los enlaces financieros entre países, resultado, en primer lugar, de la reducción de las tarifas multilaterales y de los esfuerzos para liberalizar el comercio; con el fin de hacer mas competitiva la planta productiva regional y dotar así al consumidor final de una mayor calidad en los bienes y servicios que requiere”.<sup>6</sup>

El mismo pensamiento económico ha evolucionado en el tiempo hacia la aceptación del hecho de que las economías orientadas hacia fuera y abiertas tienen más éxito de las cerradas y orientadas hacia dentro. En consecuencia, más que nunca los países de todo el mundo están liberalizando su intercambio y sus regímenes de comercio en la convicción de que este es la mejor manera de acercarse al crecimiento y al desarrollo, aunque unos países con más éxito que otros, dada su incapacidad de adaptarse a las realidades que impone el comercio internacional malinterpretando conceptos como el de nacionalismo y soberanía y sacrificando por ello el bienestar de su población

Los intereses económicos constituyen sin duda alguna el motor fundamental de la Globalización, especialmente la búsqueda del máximo beneficio posible, que empuja las empresas a plantear su actividad en espacios cada vez más amplios y que las convierte en entidades que ya no están asociadas a un territorio específico.

### **1.3.2. Aspecto político**

Además del económico, también se detecta un déficit en el aspecto político. En primer lugar las democracias nacionales son débiles, ya que en aras de fomentar la inversión en su territorio tienden a desregular en beneficio de la oligarquía, sacrificando los intereses de la colectividad que, dicho sea de paso, tampoco manifiesta incomodidad por ello, salvo algunas Organizaciones no Gubernamentales (ONG's).

Se suele decir entonces que la economía pesa más que la política dentro de los Estado nacionales, incluido México, y podría parecer que así es, pero no hay que olvidar que de hecho es una relación simbiótica si cabe el término.

Es aquí donde se ha de regular más estrictamente los alcances de la Globalización, en la toma de decisiones, pero esto será expuesto más adelante.

---

<sup>6</sup> Machinea, José Luis (2007), Retos Macroeconómicos de México, Banco Interamericano de Desarrollo, p.3.

Un concepto interesante surge a partir de la necesidad de regular la Globalización, es el de *Gobernanza*, que tiene que ver con la reglamentación de parte del sector público, privado y académico de las políticas que el Estado implemente para que el modelo pueda llevar eficaz y eficientemente los beneficios a toda la sociedad.

### **1.3.3. Aspecto Sociocultural**

Pérdida de la identidad cultural de los pueblos ante la creciente masificación del estilo *materialista* de vida, sin embargo, los estados nacionales han hecho su trabajo en la reconstrucción de sus identidades nacionales, de sus valores, de su historia, tradiciones, costumbres, y esto ha llevado a que dicha pérdida sea solo en apariencia, aunque si bien en la colonización de México se dio una reducción importante de los estilos de vida originarios, se han ido adecuando a las realidades diversas del país, hay que entender que la sociedad no es estática, se adapta a sus circunstancias, y lo mismo hacen los valores y elementos que conforman la identidad nacional.

A este nivel se habla ya de una Cultura Global o *transculturación*, que tiene como buen ejemplo las redes sociales, que permiten que personas de lugares distantes intercambien no solo datos personales, sino tradiciones y costumbres de manera virtual y así expandan su bagaje cultural a otros rincones del planeta.

### **1.3.4. Aspecto Medioambiental**

A veces se habla del medio ambiente como si existiera una contradicción entre el mismo y la economía, y las medidas para protegerlo son postpuestas o rechazadas como un lujo superficial porque elevan los costos de producción y perjudican la competitividad de los países que las aplican. Los ecologistas, por su parte, más de una vez han afirmado que existe una contradicción entre el crecimiento económico y la protección del medio ambiente.

Hoy en día tenemos que aceptar que tiene que haber una interacción responsable con la naturaleza que pueda reconducir la economía por una senda de desarrollo duradero y consciente del futuro. Las generaciones actuales tienen el deber de conservar el medio ambiente, lo cual quiere decir proteger el clima y mantener la capa de ozono, asegurar la variedad biológica y la protección de los bosques, preservar la calidad del suelo y proteger los mares. A largo plazo se debería aspirar a emplear materias primas y energías no renovables sólo si no se pueden encontrar sustitutos equivalentes mediante recursos renovables, a que el consumo de materias primas reciclables no supere el volumen de lo reciclado, a que la emisión de materias tóxicas no dañe el medio ambiente.

### **1.3.5. Aspecto tecnológico**

Hoy podemos comunicarnos interactivamente por correo electrónico de manera instantánea con personas u organizaciones situadas en cualquier parte del mundo, disponemos de información inmediata acerca de todo el planeta a través de Internet.

Esto es gracias al desarrollo de ciencia y tecnología que impactan tanto a las naciones ricas como a las llamadas *tercermundistas*, aunque en algunos lugares como China sea censurado el uso de esta herramienta por considerarlo un instrumento mediante el cual se puede dar un fenómeno de pérdida de su identidad nacional, aunque la verdad es que lo proscriben para que el mundo no conozca las violaciones sistemáticas del gobierno para con los disidentes.

El desarrollo tecnológico ha motivado la competitividad entre las empresas, ya que hay maquinaria que agiliza la producción y minimiza los costos de fabricación y las mermas; lo cual repercute en la mejor calidad del producto terminado y en un cliente satisfecho.

Los países menos desarrollados se ven obligados a actuar dentro de la realidad de la globalización y de la revolución tecnológica y a dotarse de capacidad crítica y de transformación social y política, y de conocimiento e información con el fin de poder confrontar las fuerzas que tienden a excluirlos de sus posibilidades de desarrollo y a generar condiciones de dependencia, o interdependencia.

## **1.4. Neoliberalismo y Globalización**

Los procesos de integración económica responden a la lógica del régimen de producción flexible implementados a nivel mundial. Su efecto en las economías locales radica en su apertura económica y tratados de cooperación. Su efecto a nivel regional adquiere algunas matizaciones de tipo general, que sin negar las singularidades de los procesos de integración de cada región, son rasgos comunes del proceso de globalización.

Hay antes que entender que el Neoliberalismo es una corriente económica nacida a finales de los años 70 y principios de los 80 en naciones como Inglaterra y Estados Unidos, como resultado del agotamiento de las políticas del Estado Benefactor en aquellas latitudes, cuya única solución a la crisis resultante de este desgaste fue el alejamiento paulatino, pero sin retroceso, del Estado de la vida económica de la nación, dejando a las fuerzas del mercado toda conducción de la economía, reservando al Estado las funciones primarias de la manutención de la estabilidad social y política.

“El Neoliberalismo, tal y como se ha entendido y extendido en América Latina y en México, no es un programa meramente económico, sino un modelo de desarrollo

que tiende a absolutizar el mercado hasta convertirlo en el medio, el método y el fin de todo comportamiento humano. Por ello trata de incorporar dentro de este gran marco de referencia y de competencia, la vida de las personas, el comportamiento de las sociedades y las políticas de los gobiernos”<sup>7</sup>.

El enfoque neoliberal del capital no prescinde del Estado aunque el Estado tiene un papel en ello. Pero para los partidarios de la globalización, los principales actores o hacedores de la historia económica, son las transnacionales y su gran capital con sus estructuras e instituciones supranacionales; los sujetos, organizaciones, movimientos y pueblos no hacen sino presenciar los acontecimientos y ocupar el lugar que les fijan las estructuras del mercado y el capital global; la historia no se construye por ellos, se presencia, se les impone una ideología según la cual no hay alternativa al neoliberalismo y a la globalización.

En el mejor de los casos, lo que se propone en el presente trabajo es aprovechar las ventajas que el sistema globalizador tiene, y no solo hacer crítica al respecto de las amenazas y debilidades que contiene de manera intrínseca todo sistema económico.

## **1.5. Movimientos contra la Globalización**

Existen también movimientos en contra de este fenómeno de la económico, cuya principal característica es que consideran las instituciones financieras internacionales, como el FMI, la OMC y el BM, punta de lanza de la Globalización, empeñadas en derribar barreras comerciales a toda costa y estar al servicio de los intereses de las grandes empresas, sin tener en cuenta el respeto al medio ambiente, los derechos humanos y los derechos de los trabajadores.

Estos grupos de ciudadanos tienen papeles que van más allá del activismo político. Muchos son importantes porque dan servicios, especialmente en los países en vía de desarrollo. Si se les considera como un único grupo, las ONG’s aportan más ayuda que las Naciones Unidas. Algunas de las más grandes, como *Médecins Sans Frontières*, se dedican sobretodo a aportar ayuda. Otras, como *Oxfam*, aportan ayuda pero también organizan campañas de prevención de enfermedades.

Las ONG son organizaciones voluntarias que luchan por algunos valores específicos: la protección del ambiente, la conservación de la naturaleza, la solidaridad, los derechos humanos, etc. A veces intentan realizar sus fines de una manera directa, como plantando árboles, atacando los contaminadores, distribuyendo comida entre los pobres y los mayores. A menudo las ONG intentan

---

<sup>7</sup> Obeso, Sergio (2002), La globalización y sus consecuencias para los países y las personas en México y América latina, Arzobispado de Chiapas, p.2.

hacer presiones sobre los ciudadanos, los políticos y las empresas para ayudarles a realizar (o al menos a no empeorar) los valores principales.

Gracias a ella se han exacerbado muchos miedos, sobre el medio ambiente, los derechos laborales, los derechos humanos, los derechos de los consumidores, etcétera.

Es difícil estimar el crecimiento de estos grupos, pero sabemos que desde 2000 hasta hoy han pasado de ser 6,000 a 26,000 según datos del *Yearbook of International Organisations*.

Pero piénsese que estos números sólo hablan de las organizaciones internacionales: a estas hay que sumar las nacionales, pero desgraciadamente no tenemos cálculos de todos los países.

Es más, podemos clasificar a estos mecanismos sociales en distintas categorías: los Reformistas (que desde las instituciones y la sociedad organizada pretenden hacer la diferencia), los Radicales (aquellos que, mediante la violencia y el ideal revolucionario, pretenden mejorar la situación de sus comunidades cuando no del mundo) y las Contra Cumbres (movimientos que con la organización de Seminarios, Conferencias y Talleres intentan generar conciencia en las comunidades, capacitando a su gente para lograr una mejor calidad de vida aprovechando los recursos de que disponen.

*Solo en la manera en que logremos revertir la desigualdad...mediante una estrategia de cohesión podremos integrarnos hacia el interior como premisa indispensable de una exitosa integración hacia afuera.*

*Carlos Hereida*

## **CAPÍTULO 2. La Globalización y la economía Mexicana**

### **2.1. El desarrollo de la Globalización en México desde inicios de la década de los 80**

Con el objetivo de comprender mejor los elementos que, de nuestra economía, son inseparables del sistema globalizador es que hay que explicar las características que del modelo económico pueden ayudar a la economía mexicana.

Se planteó a principios de los años 80 la necesidad de adoptar una nueva estrategia encaminada a generar condiciones que impulsaran el crecimiento autosustentable de la economía mexicana, ante ello debían corregirse las limitaciones que generó el modelo proteccionista en materia de concentración de la riqueza, ineficiencia productiva, sesgo anti exportador y baja capacidad de ahorro interno. En el nuevo modelo (el Neoliberal) se propuso otorgar un papel preponderante al mercado en la asignación de los recursos, incrementar la participación de los agentes privados en las decisiones económicas e incorporarse a la creciente integración económica mundial, con el propósito de mejorar la eficiencia y competitividad de la planta productiva nacional.

Para la instrumentación de la nueva estrategia se definieron dos vertientes que se complementarían entre sí y sobre las cuales se actuaría en forma simultánea:

1. La estabilización macroeconómica y
2. La modernización de la economía nacional.

La primera se orientó básicamente a reducir la inflación y a corregir los precios relativos, y consistió en contener la demanda agregada, para lo cual se buscó reducir el gasto público e incrementar los ingresos, además de que se procuró moderar el crecimiento salarial y fomentar el ahorro interno. Asimismo, se propuso ajustar la paridad cambiaria en sus niveles reales, y desalentar así las importaciones y reducir los desequilibrios en el comercio exterior.

Por el lado de los ingresos, se buscó su fortalecimiento a través de “reformas” fiscales orientadas a promover el aumento de los ingresos públicos que no provinieran del sector petrolero y elevar la competitividad internacional del sistema impositivo mexicano, a través de la reducción de las tasas impositivas, la ampliación de la base gravable y la simplificación de la administración fiscal. A la par, se efectuó la actualización gradual de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos con el propósito de corregir los rezagos acumulados, fortalecer

la posición financiera de las empresas públicas y favorecer la adecuación de los precios relativos de la economía y, de acuerdo con los grupos sociales representativos, se desarrolló un conjunto de esquemas de acción denominado “pactos”, orientados a combatir las causas inerciales de la inflación, mismos que dejaron de negociarse a mediados de la década de los noventa cuando la inflación era marcadamente descendente y mostraba niveles inferiores a un dígito.

“Debido al carácter mono exportador del país (80% de las exportaciones eran petroleras) a partir de 1985 se inició la política de liberación comercial consistente en la eliminación de las restricciones no cuantitativas a la importación, acompañada de la disminución de los niveles arancelarios y su dispersión. La instrumentación, en una primera etapa, se realizó en un marco macroeconómico caracterizado principalmente por altas tasas de inflación, devaluación recurrente del tipo de cambio, que en general se mantuvo sobrevaluado, elevado déficit del sector público, bajo dinamismo de la inversión y de la actividad económica y, finalmente, un superávit comercial cuyos recursos se asignaron al pago del servicio de la deuda externa acumulada en los años anteriores a 1985”.<sup>8</sup>

En lo que se refiere a la modernización económica, el nuevo modelo consideró, en su parte fundamental, actuar sobre tres aspectos básicos:

1. La redefinición del papel del Estado en la economía, buscando reducir la intervención económica directa con el propósito de alentar una mayor participación de los agentes privados en la satisfacción de las demandas de la población, hacer más eficiente la gestión productiva de la sociedad y elevar la eficiencia del aparato público en materia económica, administrativa y de rectoría en el proceso de desarrollo económico;
2. La desregulación económica, con el propósito de reducir los controles gubernamentales y redefinir los esquemas y espacios de participación de los agentes privados, buscando generar un clima comercial y productivo más competitivo que propiciara la modernización de áreas o actividades económicas; y
3. La apertura comercial, encaminada a incrementar el intercambio con todas las naciones del mundo para promover la eficiencia y competitividad externa de los productos mexicanos.

El modelo Neoliberal produjo en México resultados positivos en materia de estabilización macroeconómica. En efecto, la corrección de las finanzas públicas se realizó en los términos propuestos y se logró eliminar los enormes déficits fiscales, además de que se canalizó una mayor proporción de las erogaciones gubernamentales hacia el gasto social y, con base en la renegociación de la deuda externa, se redujo sustancialmente el volumen de recursos destinados a cubrir el costo financiero de dicha deuda. La existencia de finanzas públicas sanas permitió frenar el proceso inflacionario en el que se encontraba la economía

---

<sup>8</sup> Villareal, Raúl (2005), Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Un enfoque neo estructuralista (1929-2000), Fondo de Cultura Económica, p.53.

mexicana y, aun cuando no se alcanzaron totalmente las metas inflacionarias, el ritmo de crecimiento de los precios ha disminuido en los últimos años.

La reducción de los requerimientos financieros del sector público y la adopción de esquemas de financiamiento con base en operaciones de mercado abierto para allegarse recursos internos, favoreció la tendencia a la baja de las tasas de interés y liberó recursos a disposición del sector privado para la realización de inversiones productivas.

La apertura comercial permitió incrementar el volumen de comercio exterior de México con el mundo y diversificar la estructura de las exportaciones mexicanas, además de que la competencia de los productos nacionales con los importados, en el mercado interno, coadyuvó al combate a la inflación y mejoró la calidad de los bienes que se ofrecen a los consumidores nacionales. La mayor competencia ha estimulado a la industria nacional para desarrollar un intenso proceso de modernización de su planta productiva y ha fomentado la especialización productiva, permitiendo el aprovechamiento óptimo de las ventajas comparativas localizadas en algunas áreas de la producción.

Sin embargo, existen aspectos económicos que aún no han sido resueltos de manera satisfactoria. Uno de ellos se refiere al crecimiento económico y a la generación de empleos demandados por la sociedad mexicana. No obstante, la obtención de tasas positivas de crecimiento de la actividad económica, éstas no alcanzaron las metas propuestas, y el desplazamiento de mano de obra derivado del propio proceso de modernización de la planta productiva impidió que dicho crecimiento se tradujera en un volumen suficiente de nuevas plazas laborales.

Por otro lado, persiste la dificultad de la economía para generar las divisas necesarias para el desarrollo nacional, lo que se expresa en el desequilibrio en la cuenta comercial con el exterior, originado principalmente en el intercambio comercial deficitario con países de Europa y Asia.

Desde los años 80, todos los países de América Latina, en mayor o menor medida, hicieron un esfuerzo para insertarse en la economía mundial. Se reformaron las economías para lograr un marco macroeconómico equilibrado, se abrieron los mercados para aumentar la competitividad, se reconoció a un sector privado eficaz y en expansión como el principal motor del progreso económico. América Latina realizó notables esfuerzos, para incorporarse a las tendencias principales del sistema internacional y aproximarse a la modernidad difundida por el proceso globalizador.

Una de las consecuencias de la Globalización ha sido la de la idea de la apertura de los mercados, la liberalización del comercio y la caída de los costos de transporte conjuntamente con su mayor rapidez, el consumo interno ha empezado a satisfacerse cada día más con importaciones a precios muy convenientes.

Además, los avances en la tecnología del transporte, de la información y de la comunicación, han permitido que los ciudadanos de los países del mundo se

conozcan mejor y aprendan que las diferencias entre unos y otros son en realidad mínimos. Los tradicionales argumentos nacionalistas, basados en el miedo hacia lo desconocido, sólo pueden encontrar tierra fértil en países muy poco desarrollados o muy aislados.

México, después de la incipiente apertura de su economía a finales de los años setenta, conforme se profundizaba al auge petrolero, retomó el camino de la apertura de su economía en 1985-1986, con su adhesión al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) primero, y mediante una apertura unilateral en los siguientes años, para culminar con la firma y puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Canadá y los Estados Unidos a principios de 1994. En pocos años el país eliminó los permisos previos a la importación; redujo las categorías arancelarias de la tarifa general de importaciones, así como los niveles y tasas arancelarias, y liberó su economía de manera acentuada, con el fin de hacerla funcional a las exigencias del proceso de globalización descrito con anterioridad.

En los últimos años, la economía mexicana ha experimentado cambios dramáticos; mas concretamente a partir de los años 80 que se prolongaron hasta la década de los 90, situaciones tales como:

1. La caída de los precios internacionales del petróleo, sustento de la economía, ya que 80 de cada 100 centavos que el gobierno recolecta tributariamente provienen de la paraestatal Petróleos Mexicanos (PEMEX),
2. Resultado del punto anterior, un sobreendeudamiento para cubrir el déficit presupuestario resultado de la baja de precios del crudo,
3. La falta de productividad, no solo nacional sino a nivel internacional durante la *década perdida*,
4. Las crisis recurrentes a principios de la década de los 90 en naciones latinoamericanas como Argentina y Brasil, que arrastraron en el torbellino de la especulación y el desanimo en un futuro prometedor.

La manera que el Estado mexicano encontró en ese momento para salir del bache fue aplicando una serie de medidas que generaron gran descontento popular, pero que ayudaron a mantener la vida institucional del país

1. Un achicamiento del Estado, resultado de la privatización de varias empresas bajo el argumento de un aparato burocrático ineficiente y numeroso; dejando al mercado el desarrollo económico,
2. La disminución del gasto público y el surgimiento de políticas focalizadoras de impacto social (cuando no electoral),
3. La desregulación de los mercados nacionales y la entrada de capitales transnacionales, motivando así la competencia de las empresas nacionales

que como resultado del modelo de sustitución de importaciones habían dejado de ser competitivas y rentables por consecuencia; obligándolas a mejorar sus procesos en todos los aspectos

Con éstas medidas, México se convirtió en menos de 20 años en un gran exportador de manufactura y mantenido una notable estabilidad macroeconómica que no ha sido acompañada por un gran crecimiento económico ni por la generación de empleos, pero no debido estas contradicciones a la Globalización, sino a la incapacidad del Estado de regularla, de comprometerse mediante la creación de mecanismos confiables que normen su desarrollo.

Lo que se necesita para cambiar esta situación no es lanzarse a poner en práctica un plan utópico, sino realizar una serie de cambios coordinados de diversa índole, que van desde la reforma de ciertas partes del sistema económico global hasta el reforzamiento de la *gobernanza* a escala local. Todo ello debe y puede conseguirse en el contexto de economías y sociedades abiertas. Aunque los intereses difieren, creemos que existe en todo el mundo una opinión que coincide cada vez más acerca de la necesidad de un proceso de globalización que sea justo e integrador.

Es aquí donde se puede argumentar que efectivamente la Globalización puede ser empleada como una herramienta que genera crecimiento y empleo, mediante la puesta en marcha de dos elementos para el logro de mi objetivo en éste trabajo:

1. Se debe fomentar el crecimiento del mercado interno mediante la aplicación de normas más estrictas que incentiven la competitividad de nuestra producción, ya que solo así podremos competir en los mercados internacionales, sin que esto signifique proteger al aparato productivo nacional; por el contrario, se trata de crear bienes y servicios competitivos, de calidad pero sin regresar al modelo proteccionista que tanto dañó a la industria nacional,
2. Gasto público en educación, que no necesariamente conlleva aumento del presupuesto en ese rubro, sino también una reestructuración del modelo educativo para que la mano de obra que se genera cubra con las expectativas de la Iniciativa Privada (IP) y que ésta se vea motivada por consecuencia a invertir en el país,
3. Una rendición de cuentas a la ciudadanía que no deje lugar a dudas en el empleo de los recursos públicos, haciendo más participativa a la sociedad de temas que le involucran.

## 2.2. La Globalización en México en los inicios del siglo XXI

México inicia este nuevo siglo con significativos contrastes, emergiendo de una década con luces y sombras de la década de los 90 donde la sociedad se fue abriendo paso a la incertidumbre ante los resultados de un fuerte período de reformas estructurales, donde la apertura comercial, liberación de los mercados financieros, liberalización de los flujos de capitales mundiales, privatizaciones y reformas tributarias fueron los pioneros.

Hasta hoy muchos países subdesarrollados como México no pueden participar en el mercado, porque las fronteras son cerradas por tarifas e impuestos altos. Los procesos de la globalización requieren una nueva forma de *gobernanza* (concepto que alude a la capacidad de decisión e influencia de los actores no gubernamentales como empresas, sociedad civil e instituciones educativas –por mencionar algunas-, han adquirido en el proceso de asuntos públicos)<sup>9</sup> con acercamientos regulativos de la cooperación multilateral para evitar fenómenos negativos como la migración, fragmentación o marginalización.

El país debió seguir la corriente Globalizadora mundial que imperó en toda la década del 90 para no quedar afuera de los flujos de capitales y de los intercambios comerciales. El crecimiento económico de los 90 contrasta con las mejores tasas de crecimiento que caracterizó a lo que en nuestra historia se llama “el milagro mexicano”, un periodo de mas de 30 años de estabilidad económica, de crecimiento y estabilidad. Si bien gracias a los más competitivos tipos cambios y a las Exportaciones, se vislumbran mejoras de cara al nuevo milenio, es necesario lograr tasas de crecimiento sostenidas para efectivizar el progreso de la nación a lo largo del tiempo.

En 1985, México abrió sus fronteras comerciales con la entrada al GATT, actualmente Organización Mundial de Comercio. El gobierno mexicano modificó radicalmente la política comercial proteccionista de los últimos 50 años. Actualmente la economía y la sociedad, por consecuencia, se ha modificado; el comercio toma en cuenta elementos tales como la calidad, la productividad y la competencia de nuestros bienes y servicios con los de otras naciones.

En la actualidad, México es una de las naciones mas abiertas del mundo; ha realizado diferentes tratados comerciales, mismos que le facilitan la entrada a productos mexicanos a mercados antes impensables, tanto por su cultura como por lo cerrado de sus economías.

Para muestra basta la tabla siguiente, donde se muestran los Tratados comerciales que México ha suscrito en los últimos 20 años y que le han permitido colocarse como uno de los lugares privilegiados para la inversión, la generación de empleos y de riqueza a sus habitantes.

---

<sup>9</sup> Aguilar Villanueva, Luis (2008), Gobernanza y Gestión pública, Fondo de Cultura Económica, México, p. 38.

TABLA 1. Tratados internacionales suscritos por México de 1994 a 2005

Tratado	País(es) firmante(s)	Entrada en vigor
Tratado del libre Comercio de América del Norte (TLC)	Estados Unidos y Canadá	1º de enero de 1994
TLC – G3	Colombia y Venezuela	1º de enero de 1995
TLC México-Costa Rica	Costa Rica	1º de enero de 1995
TLC México-Bolivia	Bolivia	1º de enero de 1995
TLC México-Nicaragua	Nicaragua	1º de julio de 1998
TLC México-Chile	Chile	1º de agosto de 1999
TLC México-UE	Los países que conforman el bloque de la Unión Europea	1º de julio de 2000
TLC México-Israel	Israel	1º de julio de 2000
TLC México-Centroamérica	El Salvador, Guatemala y Honduras	15 de marzo de 2001 con El Salvador y Guatemala y 1º de junio de 2001 con Honduras
TLC México-Alianza Europea de libre Comercio	Islandia, Noruega, Liechtenstein y Suiza	1º de julio de 2001
TLC México-Uruguay	Uruguay	14 de julio de 2004
TLC México-Japón	Japón	1º de abril de 2005

Fuente: Secretaría de Economía 2011, en su página de internet <http://www.economia.gob.mx/index.jsp?P=213#>

Gracias a estos tratados comerciales, México logró llamar la atención de los mercados internacionales, permitiéndole a la planta productiva del país ser más competitiva y moderna, generando más empleos gracias a las inversiones multimillonarias; permitiéndonos aumentar nuestras exportaciones a un ritmo anual promedio del 60% desde la firma del TLC de América del Norte según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).<sup>10</sup>

Aumento de la recaudación fiscal y pago de las deudas interna y externa, generación de ahorro e inversión y aumento del mercado interno son otras de los efectos que la Globalización ha dejado en el México de los primeros años del presente siglo; aunque siendo realistas, aun faltan reformas indispensables para poder aprovechar y competir abiertamente con los mercados internacionales, tales como la reforma hacendaria, la laboral la energética y la educativa; todas pendientes en nuestro país gracias a la partidocracia imperante.

<sup>10</sup> Revista de Comercio Exterior 2006 en [http://www.revistacomercioexterior.com/noticias/news-display.php?story\\_id=532](http://www.revistacomercioexterior.com/noticias/news-display.php?story_id=532) consultada el 28 de agosto de 2010.

La Globalización es una ventana de oportunidades, ya que nos ofrece el poder de tener acceso a diversos mercados y colocar nuestros productos, así como permite que otros bienes y servicios entren a nuestro país. Pero también representa un riesgo, el de no poder acceder a los beneficios que la economía mundial ofrece, que es el problema que, por ejemplo, enfrentan algunos países de Centroamérica y África.

El reto de México es construir un Estado que sea capaz de enfrentar los cambios que se aproximan a nivel económico, político y sociocultural, no solo al interior, sino también al exterior; un Estado para el siglo XXI que garantice el cumplimiento de los lineamientos económicos, que sea lo suficientemente fuerte para asegurar los derechos sociales y la competitividad del país en el plano internacional.

Obviamente lo anterior no es algo que se logre a corto plazo, pese a ello, no hay excusa para que el país no se beneficie de la Globalización.

### **2.3. El gobierno de la alternancia y su forma de abordar la Globalización**

En el año 2000 ocurrió en México un suceso político sin precedentes: por primera vez desde la revolución iba a gobernar un presidente que no era del Partido Revolucionario Institucional (PRI): Vicente Fox Quesada del Partido de Acción Nacional (PAN), había ganado las elecciones y se pronosticaban vientos de cambio y esperanza en México.

Vicente Fox asumió la presidencia con uno de los índices de popularidad más altos en la historia reciente de México. Sin embargo, muy pronto su popularidad se fue minando, principalmente por desacuerdos en torno al cambio que significaba su presidencia, siendo duramente criticado por la oposición.

Con la llegada del PAN existían muchas esperanzas de que esta recuperación de las cifras macro económicas pudieran llegar a los grupos sociales más desfavorecidos de la sociedad mexicana, con todo y eso, una de las primeras acciones del gobierno de Fox, aconsejado por su Secretario de Hacienda, Francisco Gil Díaz, por ejemplo, fue la de promover una reforma fiscal que contemplaba gravar con el impuesto al valor agregado (IVA) el consumo de alimentos, medicinas, colegiaturas de escuelas privadas, libros y revistas, entre otros. Esta reforma fue muy polémica, y finalmente fue rechazada por la oposición en el congreso.

En política exterior, el sexenio de Vicente Fox estuvo marcado por varios desencuentros tanto con los Estados Unidos, como con los principales países de Latinoamérica.

Las relaciones con EE.UU. se tensionaron debido a que el Gobierno de Vicente Fox manifestó su rechazo a la guerra de Irak de manera oficial en el Consejo de Seguridad en la ONU. Esta posición coincidió en un mal momento, pues en esos años, México buscaba el apoyo del presidente Bush para un acuerdo migratorio que nunca llegaría a concretarse.

Respecto a los asuntos de investigación y desarrollo, el plan de la administración de Vicente Fox para el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) planteaba que el 1% del PIB anual fuera dedicado a estos asuntos. Sin embargo, nunca se llegó ni al 50% de lo estipulado; el presupuesto de esta organización para el año fiscal 2006 fue del 0,33%, del PIB, y el año que más se invirtió, el año 2004, el Gobierno Federal invirtió en investigación y desarrollo el 0,41% del PIB. Estas cifras se quedan muy detrás de los países del entorno de México, donde Brasil invierte el 0,95% y Chile el 0,6% de sus PIB.

Para comprender lo sucedido en la economía mexicana en los últimos años, resulta indispensable conocer los rasgos de la política económica seguida por Vicente Fox, que no es sino la continuidad de los últimos gobiernos priistas.

Desde los inicios de su gobierno, el presidente Fox propuso realizar tres reformas estructurales que favorecerían el incremento en la productividad y el empleo en México:

1. La reforma laboral
2. La reforma energética
3. La reforma fiscal

La reforma laboral no es más que la modificación de la legislación aplicable al ámbito y que consiste en destrabar aquellas situaciones que hacen difícil la creación de nuevos empleos, la energética intentaba abrir a la iniciativa privada (IP) para incentivar su competitividad; y la fiscal, que tenía como objetivo aumentar la recaudación del gobierno. Todas ellas frenadas por un congreso paralizado por las ambiciones partidistas.

Como resultado de la aplicación de las políticas fiscal de “finanzas sanas” y monetaria de carácter restrictivo, el gobierno de Vicente Fox logró durante su mandato la estabilidad de variables financieras tales como los precios, la tasa de interés y el tipo de cambio, así como el control del déficit comercial externo.

En realidad la política económica del actual gobierno es la misma que se ha venido aplicando en el mundo y en México a partir del proceso de globalización económica de mediados de la década de los ochenta. El objetivo de dicha política ha sido siempre combatir la inflación asegurando condiciones de estabilidad financiera.

Debe reconocerse el éxito de dicha política en nuestro país puesto que la inflación, medida por el índice nacional de precios al consumidor (IPC), ha ido en descenso

desde el inicio de la década de los noventa en que se situaba en 30%, hasta alcanzar 9% al final del sexenio de Zedillo y 3% que se estima fue la cifra culminante para el sexenio Foxista.

La reducción tanto de la inversión pública como privada que se observó durante los primeros tres años del gobierno de Fox contribuyó a la pérdida de competitividad de la economía mexicana frente al resto del mundo. Debido a ello, durante 2003, las importaciones de productos no petroleros de Estados Unidos crecieron 7%, mientras que las exportaciones de México hacia ese país del mismo tipo de productos crecieron solamente 0.4%. En ese mismo año, China, Brasil, Alemania, Canadá y Malasia, tuvieron un mejor desempeño exportador que México.

Aunque no todo es culpa de Fox, ya que al vivir en un mundo interconectado económica y financieramente, lo que le ocurre a nuestro principal socio comercial vecino y economía más grande del planeta, nos impacta de una u otra manera, es decir, la desaceleración en el crecimiento económico norteamericano freno enormemente el desarrollo de la economía nacional; hecho que se ve reflejado en la baja de exportaciones y la falta de inversión extranjera directa por parte de ese mercado (que aun cuando tenemos IE por parte de otras naciones, la norteamericana es desde hace años la fuente principal).

“La reactivación de las exportaciones mexicanas y el incremento del gasto público contribuyeron a que la economía mexicana finalmente elevara su ritmo de crecimiento de 1.4% que había registrado en 2003, a 4.2 y 3.0%, respectivamente, durante 2004 y 2005 y se espera crezca 3.8% durante 2006”.<sup>11</sup>

Sin embargo, el crecimiento económico durante el gobierno de Fox resultó insuficiente para satisfacer las necesidades de ocupación productiva de los trabajadores de México.

## **2.4. La Reforma del Estado Mexicano como motor de desarrollo nacional**

El Estado mexicano se está haciendo demasiado pequeño para afrontar algunos problemas (como en la lucha contra el narcotráfico), y también demasiado grande para la gestión de otros (el aumento constante de una burocracia lenta y onerosa). Ante estos problemas la ciudadanía, cada vez más atenta, reclama la atención del Estado impulsando así a la activación del mismo mediante el reclamo de políticas públicas de alto impacto social como la inversión en infraestructura carretera, en centros hospitalarios e instituciones educativas que brinden servicios de calidad entre otros.

---

<sup>11</sup> Ornelas Delgado, Jaime (2007), La economía mexicana en el sexenio de Fox (2000-2006), Benemérita Universidad de Puebla, México, p. 141.

Es posible e indispensable bajo los argumentos antes señalados rearticular al Estado en sus aspectos económico, político y social, sin que esto sea sinónimo de atropello a los intereses de ninguna de las clases sociales, esto no ha de costarle a los campesinos, a los obreros, a la IP; por el contrario, ha de beneficiarlos

Un buen ejemplo de esta rearticulación es el relacionado a las políticas tributarias que, afectan a las clases menos favorecidas ya que los impuestos son altos y siempre recaen en el mismo grupo de personas (ya que nuestro sistema no se ha atrevido a ampliar la base impositiva por temor a desincentivar la inversión generadora de empleo), un reajuste en los porcentajes del Impuesto al Valor Agregado (IVA) o al Impuesto Sobre la Renta (ISR); pero no solo quedándonos ahí, sino reformar también las políticas de gasto público para un correcto aprovechamiento de estos recursos; asumiendo sus responsabilidades en materias de salud, educación, empleo, medio ambiente, investigación y desarrollo de tecnología por mencionar algunos rubros.

Dicen que las comparaciones son malas en ciertas circunstancias, pero cabría poner de ejemplo a China en cuanto a las reformas se refiere. Sin bien la nación asiática aun tiene limitantes en áreas como los Derechos humanos y políticos de sus ciudadanos, en el ámbito económico ha basado su estrategia en reformas que permiten la priorización de su inversión pública en la producción de bienes y servicios de alta demanda internacional, aprovechando así nichos de mercado que algunos países poco aprovechan, mediante una expansión comercial que la coloca en la actualidad como la segunda nación más próspera del planeta, solo por debajo de los Estados Unidos.

México tiene relaciones comerciales preferentes con diversos bloques del mundo, compramos y vendemos a la Unión Europea (UE), somos socio comercial de Centro y Sudamérica, Israel, Japón y sobre todo del mercado consumista más grande del planeta: Estados Unidos y Canadá; pero por una nula visión de futuro por parte de nuestras autoridades, hemos sido incapaces de sacar verdadero provecho de estos instrumentos comerciales; es de ahí que sostengo que es importante una Reforma del Estado (en varios aspectos aunque aquí nos centramos en el económico); pero para variar, una reforma que se aplique y que redunde en beneficio del aparato productivo nacional, sin desligarnos del exterior.

Nos encontramos en un momento crucial, apenas hace un par de años, en 2008, se realizó la total apertura comercial agrícola a los productos de los Estados Unidos (como resultado del TLC), en un país donde predomina la producción de autoconsumo, no se invierte en el campo y no se otorgan créditos, los campesinos se encuentran desprotegidos y todo gracias a la falta de pericia de la clase en el poder para generar una verdadera estrategia de desarrollo en el sector.

Según José Luis Romero Hicks Director general del Banco Nacional de Comercio Exterior (BANCOMEXT), es necesario incrementar la competitividad de la economía.

La distancia en los mercados ya no se mide en Kilómetros, sino en tiempo, que representa un factor que cobra cada vez mayor importancia para la competitividad de las empresas. Romero Hicks comenta que “uno de los elementos por los que México ha perdido competitividad en los últimos años, es la falta de infraestructura física”.<sup>12</sup> Consideró también que el país requiere fortalecer su sistema de logística, para tomar una mayor ventaja de su posición geográfica y de la apertura de los mercados internacionales.

Esta reducción en los niveles de competitividad, aunada a la crisis de la economía norteamericana, se ha reflejado en el comportamiento de algunos de los principales indicadores de la actividad del sector electrónico. Esta pérdida de inversiones ha afectado además en forma significativa la generación de oportunidades de fabricar en México bienes con gran potencial de exportación.

El gobierno debe lanzar programas para impulsar la competitividad. Las acciones se deben orientar a mejorar la infraestructura, el financiamiento, la facilitación de trámites, la disminución de los costos de operación, la capacitación y modernización de las empresas. Se debe buscar que las empresas mejoren su capacidad para absorber y adaptarse a las nuevas tecnologías y esquemas de competitividad.

## **2.5. Características que México requiere para afrontar la Globalización y obtener sus beneficios**

La Globalización ha puesto límites al poder de los Estados que, sin embargo, siguen teniendo un papel importante. Por ejemplo se tienen que encargar de que su sistema escolar, sanitario, financiero, su infraestructura y la seguridad ciudadana funcionen correctamente y hagan el Estado atractivo para los inversores internacionales, atrayendo los que tienen miedo de gobiernos plagados de corrupción y delincuencia.

Vicente Navarro sostiene, al contrario, que los Estados continúan teniendo un papel importantísimo en configurar la Globalización, apuntando que “no es lo económico que determina lo político sin al revés, es lo político lo que determina lo económico”.<sup>13</sup>

México requiere un Estado activo, con determinación en lo referente a retomar la soberanía perdida frente a los mercados, no será fácil, pero es imperante la creación de una legislación eficaz en lo que cabe a la regulación de la economía; el Estado debe recordar que es una de sus obligaciones históricas el mantener con decoro y dignidad a su población.

---

<sup>12</sup> Morales , Rodolfo (2006), *Revista Eje del comercio exterior*, SHCP, p. 15.

<sup>13</sup> Navarro, Vicente (2000), *Globalización económica, poder político y bienestar*, Ed. Ariel, p. 73.

Se necesitan además instituciones sólidas y prácticas sin que ello signifique el regreso del Estado interventor.

El Estado mexicano tendrá que asumir un comportamiento semejante al de las empresas privadas, donde el objetivo prioritario es “posicionar al país (es decir, a las empresas del país) lo más ventajosamente posible en ese mercado integral y de dotarle de los instrumentos adecuados para resistir la competencia foránea”.<sup>14</sup>

Cabe señalar que lo antes mencionado no debe ser a costa de la reducción de los recursos destinados a prestaciones sociales, cultura, etc.; una parte de los de ellos obtenidos de una legislación justa y equitativa tienen que ser dedicados a fomentar la competitividad, flexibilizar y liberalizar los mercados, ayudar las empresas a actuar en los mismos. Todo esto para que los Estados y Municipios puedan competir equitativamente para atraer la inversión, tanto nacional como extranjera.

Sin duda alguna el Estado mexicano tendrá que volver a definir sus funciones, además de su papel y su tamaño. Básicamente, tendrá que instaurar una relación compleja con el sector privado. Por ejemplo tendrá que supervisar las reglas del juego en que compiten los privados y hacer que sean aceptadas en el ámbito internacional.

Busquemos un proceso de globalización con un fuerte impacto social, basado en valores y en el respeto de los derechos humanos y la dignidad de la persona; una globalización justa, integradora, gobernada democráticamente y que ofrezca oportunidades y beneficios tangibles a todos los mexicanos; eso solo se podrá hacer si contamos con elementos como:

1. Políticas públicas que tengan como objetivo las personas y no las transnacionales,
2. Explotación racional de nuestra riqueza, que no se afecten los ecosistemas y que se eduque a la población de la importancia de la interdependencia y una población más comprometida en la toma de sus decisiones no afectaría, por el contrario, enriquecería la dinámica social
3. Una *gobernanza* basada en un sistema político democrático, el respeto de los derechos humanos, el imperio de la ley y la justicia social;
4. Un Estado eficaz, que garantice un crecimiento económico alto y estable, proporcione bienes públicos y protección social, potencie las capacidades de las personas mediante el acceso universal a la educación y a otros servicios sociales, y promueva la igualdad de género; y

---

<sup>14</sup> *Ibidem.* p. 154.

5. La existencia de solidas organizaciones representativas de los trabajadores y de los empleadores resulta esencial para que se establezca un dialogo social fructífero.

La globalización será lo que nosotros hagamos de ella. Sus resultados dependerán de las políticas, normas e instituciones que rijan su curso, de los valores que inspiren a sus actores, y de la capacidad de los mismos para influir sobre el proceso.

Nada de lo anterior será posible si en México no desarrollamos un gobierno que asuma plenamente sus responsabilidades, una clase política que haga su trabajo en lugar de discutir sin sentidos, mientras organismos como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Mundial (BM) repiten en sus informes anuales que el país requiere reformas profundas para potenciar su economía.

*Si la globalización es un río, debemos construir presas para generar Energía.*  
*Tarja Halonen*

## **CAPÍTULO 3. Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de la Globalización en México**

### **3.1. Fortalezas de la Globalización para México**

Resulta indudable que el proceso globalizador genera una serie de beneficios, que van desde una asignación más eficiente de los recursos productivos a una mejora de las tasas de crecimiento, pero también supone un nuevo marco de referencia y por tanto entraña reajustes y plantea desafíos que en muchos casos tienen una connotación negativa. Además, el potencial de la mundialización para mejorar las condiciones de vida no se está produciendo en la intensidad y amplitud suficiente, como pone de manifiesto la llamativa y persistente pobreza endémica.

Centrándonos en primer lugar en las repercusiones positivas o fortalezas, de la globalización económica, éstas se estudian normalmente asociadas a los diferentes elementos o ámbitos anteriormente señalados, esto es, a la globalización comercial, financiera, de mano de obra y tecnológica.

El propósito de este capítulo es estudiar los efectos de la globalización en la distribución del ingreso y el bienestar en las economías emergentes, para lo cual tomamos una muestra de lo que consideramos algunos de los países más globalizados. A efecto de capturar los efectos de la globalización sobre el bienestar, además, se diferencian los países comparándolos con economías exitosas en su integración económica internacional (Corea, India, Brasil y Chile) de países en donde la globalización ha sido más cuestionada en sus alcances y efectos (Argentina, Colombia y México).

México es una de las economías más grandes del grupo, con una estructura económica que combina actividades agrícolas e industriales a la vez modernas y tradicionales, que resultó de una economía que emprendió desde hace tres décadas un largo proceso de modernización. En los últimos años, los factores de impulso económico del gobierno se han concentrado en ampliar la competencia en puertos, ferrocarriles, telecomunicaciones, generación eléctrica, distribución de gas natural e inversiones. Algunos de estos sectores estaban antes bajo control del Estado, y el retiro de éste no trajo, como se esperaba, el fortalecimiento del mercado. De ahí esta respuesta del gobierno que pretende hacer que la inversión extranjera fortalezca esta infraestructura, en condición de abandono por la reforma estructural que llevó a redimensionamiento del aparato económico estatal.

Uno de los problemas más evidentes que acompañan el proceso de globalización, es la inequidad con que sus beneficios se distribuyen a lo largo del país: un grupo

concentra la mayor parte de esos beneficios, con lo que sigue aumentando la brecha existente entre ricos y pobres debido a la inexistencia o debilidad de las políticas distributivas.

Los beneficios de la Globalización son fácilmente reconocibles: el aumento del comercio ha hecho que los consumidores y los productores mexicanos tengan a su disposición una gama más amplia de bienes a bajo costo, que a menudo incorporan tecnología más avanzada y facilitan un uso más eficiente de los recursos globales, amén de que también esta la oportunidad de ampliar su mercado sabiendo aprovechar las ventajas competitivas de los productos y el marco legal que existe al respecto.

La eliminación de barreras a los movimientos de bienes y servicios asociada a la globalización comercial, permite acceder a nuevos mercados, con lo que se amplían las posibilidades de producción y se facilita el acceso a economías de diferentes partes del mundo, y México bien puede hacer maravillas en este sentido, ya que tiene varios tratados comerciales con condiciones que le permiten a sus productores comercializar de manera competitiva sus bienes y servicios. La justificación teórica para la apertura comercial, recogida en las teorías tradicionales de comercio internacional, es que permite a los países especializarse en aquello en lo que presentan ventajas comparativas. Así, un mismo nivel de producción puede ser alcanzado por todos los países que participan en el comercio a un costo más bajo, es decir, conduce a un nivel superior de eficiencia económica.

La globalización comercial tiene también otros beneficios: facilita la transferencia de tecnología que aumenta la productividad e introduce asimismo una mayor competencia que hace, por una parte, que las empresas no eficientes desaparezcan dinamizando así la actividad económica y que supone, por otra, una de las mayores ventajas de la globalización: el acceso de los consumidores a una mayor gama de productos con mayor calidad y mejores precios. En ese aspecto aún nos falta por hacer, ya que la ciencia y la tecnología que se genera en México es mayoritariamente de maquila, es decir, no se produce más que lo que otros países requieren, aunque no con nuestra inventiva, sino solo con nuestra mano de obra; aún así es un nicho grande de oportunidades, ya que las instituciones de educación pueden tener acceso a esa ciencia y tecnología y perfeccionarla o en el peor de los casos imitarla para generarla a bajo costo.

Cuanto más los mercados se abren y México participa en el comercio competitivo internacional, más aumenta el empleo, sobretodo en el caso de los trabajadores especializados en los sectores de los bienes comerciables.

Con la expansión de estos sectores, el trabajo no especializado ha encontrado más oportunidades de empleo en sectores no comercializables, como la construcción o el transporte. De este modo, la reducción de las barreras del comercio internacional puede abrir las puertas a un crecimiento económico basado en la exportación. En este sentido, existen algunas evidencias empíricas que

respaldan los planteamientos teóricos comentados como es el caso de los nuevos países industrializados asiáticos y algunos países latinoamericanos que han conseguido elevadas tasas de crecimiento económico con estrategias basadas en la apertura y en el estímulo de sus exportaciones.

La apertura a la experiencia extranjera y a las técnicas de *management* (administración) ha mejorado enormemente la eficiencia de la producción en muchos países en vía de desarrollo como el nuestro. El más claro ejemplo de esta realidad lo forma un grupo de naciones llamado BRIC (siglas de los países que lo conforman, a saber son Brasil, Rusia, India y China), que han aprovechado las oportunidades que sus tratados comerciales les presentan, viendo a largo plazo por sus sociedades más que por los intereses partidistas como suceden entro país.

Tradicionalmente la inversión directa extranjera, una de las formas mas representativas de los flujos de capital, viene asociada a efectos tales como la capacidad de generar empleo, el aumento de la productividad, la transferencia de conocimientos especializados y tecnología, la mejora de la competitividad de las empresas, la intensificación de las exportaciones y su contribución al desarrollo económico a largo plazo.

### **3.2. La generación de riqueza dentro de la Globalización en el contexto mexicano**

Hace poco más de dos décadas, México, al igual que casi todos los países de la región, dio un giro en su política económica. El agotamiento del modelo de Sustitución de Importaciones y el problema de la deuda externa (que causó estragos en la economía de millones de familias) llevaron al país por nuevos rumbos económicos a los que nos tuvimos que adaptar. La nueva orientación llevó a un adelgazamiento del aparato burocrático y a una apertura a los mercados internacionales; desde ese momento el Estado se centró fundamentalmente en la estabilización de las variables económicas a fin de favorecer las inversiones extranjeras que traerían empleo y tecnología entre otras cosas.

El caso mexicano, lejos de entender que la apertura debía ser lenta y mesurada, consistió en lo contrario; una visión exagerada que creyó que la apertura por sí misma representaría el crecimiento y desarrollo del país y el acceso de su población (trabajadores y campesinos por ejemplo) a mayores niveles de vida. No fue así.

Sin embargo, algunos estudiosos de la Globalización sostienen que el libre comercio es un aliado de los trabajadores porque genera riqueza, y si el país puede comerciar con libertad, entonces la economía mundial crecerá, se facilitará

el intercambio de nuevas tecnologías y mejores serán, por ejemplo, la educación, la sanidad y el medio ambiente en todo el mundo.

Durante el proceso de modernización económica, México celebró tratados de libre comercio con 12 países o grupos de países, incluyendo Estados Unidos y Canadá, pero también Guatemala, El Salvador, los países europeos, y Japón, que en total cubren más del 90% del total comerciado por el país. Los años recientes han sido de avances políticos antes que de avance económico, que se supone en el futuro podrá crear mejores condiciones para que la economía crezca. Se reformó el sistema de pensiones para trabajadores del sector público (2007) que tenía por objetivo liberar al gobierno de grandes pasivos laborales que amenazaban a las finanzas públicas, se llevaron a cabo dos reformas fiscales, una en 2007 que creó un nuevo impuesto de control para el impuesto sobre la renta, el Impuesto Empresarial a Tasa Única (IETU), y otro en 2009 que incrementó impuestos directos e indirectos como consecuencia del riesgo de crisis fiscal generada por la recesión doméstica. También se emprendió una reforma energética que pretendía liberar al gobierno de su dependencia de ingresos petroleros y hacer frente al inevitable agotamiento del actual patrón de explotación petrolera del país. El avance que se logró fue raquítico y los problemas en el sector energético continúan vigentes.

### **3.3. La reducción de la pobreza en México**

En primer lugar es importante hacer una distinción entre la incidencia de la pobreza en porcentaje sobre el total de la población y el número absoluto de pobres. La parte de población en estado de pobreza ha disminuido según las cifras oficiales dadas a conocer por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) desde el 28.3% en 1987 al 24% en 1998 para una renta de un dólar al día, y desde el 61% en 1987 al 56% en 1998 para una renta de dos dólares al día.

La pobreza ha ido declinando de una manera pronunciada y sostenida durante un largo periodo en nuestro país desde los años 80 en que se da una de las peores crisis económicas de nuestra historia con la nacionalización de la Banca por parte de José López Portillo en 1982 hasta los inicios del siglo XXI. Por ejemplo, la incidencia de la pobreza cayó del 57% en 1973 al 35% en 1998, un tanto por el esfuerzo intrínseco de nuestra sociedad y otro tanto por los resultados de políticas des regulatorias.

También los estándares de vida han mejorado. Los tipos de mortalidad infantil han bajado de la mitad entre 1970 y 1997, del 107 al 56 por mil. Y la esperanza de vida ha pasado de los 55 a los 67 años, aun cuando el número absoluto de pobres ha continuado a crecer en todas las regiones, excepto en los norteños estados de Coahuila, Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas, que aprovechan su ventaja competitiva de lindar con el mercado norteamericano.

La Globalización ha jugado un papel muy importante en la reducción de la pobreza en los países en vía de desarrollo como el nuestro, a través de su impacto en el crecimiento. Un mayor número de economías abiertas, y aquellas que han tenido más éxito en acelerar su ritmo de integración, han registrado el mejor comportamiento de crecimiento, mientras los países en vía de desarrollo con políticas orientadas al interno han sufrido un tremendo crecimiento de la pobreza.

Estimulando un crecimiento más elevado mediante políticas públicas apartidistas y que no se preocupen solo por la coyuntura, la integración puede tener un fuerte impacto positivo en la reducción de la pobreza. Existe una fuerte evidencia empírica de que el crecimiento en un país tiene un impacto directo sobre los mayores niveles de renta de los pobres, de uno a uno.

La Globalización también ayuda a reducir la desigualdad entre diversos países ya que cuanto más se abren el comercio y las inversiones, más aumenta el crecimiento y se reduce la pobreza en un número cada día mayor de países en vía de desarrollo.

### **3.4. Las desventajas de la Globalización**

Las repercusiones negativas del proceso globalizador a nivel internacional, y obviamente para México, son de muy diversa índole y muchas de ellas no están suficientemente estudiadas, por lo que intentaremos recoger aquí las más representativas.

La Globalización guiada por las corporaciones, o sea la desregulación acelerada del comercio y de las inversiones, es la forma más avanzada y más destructiva del modelo capitalista, y el aspecto que necesita urgentemente una regulación por parte de las Naciones Unidas y de organismos especializados como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) para tenerla bajo control.

Con la Globalización de las transnacionales hay ganadores y perdedores, y la decisión sobre quien gana y quien pierde se toma de la manera más antidemocrática; es aquí donde el gobierno mexicano ha de intervenir para regular los aspectos que amenacen la estabilidad macro y macroeconómica, sin que esto signifique ignorar el hecho de vivir en un mundo interconectado por las relaciones comerciales internacionales o de que esto signifique políticas populistas que lejos de ayudar a solucionar el problema, puede generar mas problemas internos.

### **3.5. Los trabajadores mexicanos en el contexto de la Globalización**

De acuerdo con la teoría económica, la apertura comercial mejora las oportunidades de producción y empleo para aquellos países que aprovechan las ventajas del comercio internacional. Así, este planteamiento teórico se ha visto confirmado en la práctica en numerosas ocasiones, y muchos países han conseguido mejores tasas de crecimiento y empleo con estrategias globalizadoras.

Sin embargo, también existen ejemplos en los que las tasas de desempleo han aumentado a pesar del proceso de liberalización comercial iniciado por sus economías. De hecho, en algunos países, la estrategia de apertura supone una reestructuración económica que genera empleo en nuevas actividades pero también destruye empleo en otras. Un ejemplo claro es el de la llamada *Privatización*, que no es otra cosa que la disminución del estado en aras de una mayor productividad, eficacia y eficiencia en sus funciones. Un ejemplo claro es la extinta paraestatal Teléfonos de México (TELMEX) en 1990, lo que ocasionó que se modernizara la industria en el sector a costa de miles de personas que perdieron su fuente de ingresos.

Si el mundo opera como un solo gran mercado, cada trabajador competirá con cualquiera que sepa hacer su mismo trabajo, y esto vale tanto para el interno como para el externo de un país.

Se puede ejemplificar el concepto con un esquema bastante sencillo que representa la competencia entre los estados de nuestro país: el trabajador del Nuevo León cuesta 100 pesos a la empresa, y el mismo tipo de trabajador, pero del Oaxaca, costaría solamente 10. Por esta razón las empresas transfieren el trabajo al Sur; el trabajador del Sur, que trabajaba por 10 pesos en la empresa local donde estaba, inmigra al norte atraído por sus elevadas ganancias y, para encontrar cuanto antes un trabajo, se ofrece a 50 pesos. El trabajador del Nuevo León acepta de trabajar por 60 o 70, o no encontrará más trabajo de aquel tipo. La empresa de Oaxaca paga 10 pesos a sus trabajadores y así puede ofrecer al norte, a 50, el mismo bien que producido en el norte cuesta por lo menos 100 pesos, a causa del costo del trabajo más elevado. Como resultado los productos locales van fuera del mercado y los trabajadores que los fabricaban acaban prematuramente en un estrato de excluidos.

¿Puede la competencia de otros países de bajos salarios presionar a la baja a los salarios de los trabajadores mexicanos? La respuesta es obvia, el BRIC ya lo está haciendo, atrayendo más inversión extranjera que nosotros, dado el hecho de tomar medidas legales para que las transnacionales lleguen a su territorio sin grandes complejidades y manteniendo una estabilidad política e institucional que genera confianza en el inversionista, hecho que nosotros con todo y nuestra alternancia a la democracia del año 2000 no hemos podido cumplir.

Con esto no quiero sugerir que la opción viable es el abaratamiento de la mano de obra, por el contrario, hay que invertir en generar mano de obra calificada, eficaz y eficiente para que los capitales volteen de nuevo a México por la alta competitividad de sus recursos humanos.

Sin embargo, en la generalidad de los casos estos beneficios no se distribuyen de manera uniforme entre los grupos de población, y algunos de estos grupos posiblemente queden totalmente al margen. Por ejemplo, los trabajadores de las industrias que están en declinación pueden verse en dificultades para actualizar sus aptitudes e incorporarse a industrias nuevas ya que los propietarios mexicanos están limitados para la adquisición de créditos que les permitan modernizar su planta productiva, esto debido a las altas tasas de interés que el mercado no ha podido (o querido) regular y en las que el Estado no interviene aun siendo su responsabilidad para mantener el equilibrio macro y microeconómico.

¿Cuál debe ser la respuesta de las autoridades? ¿Deben tratar de proteger a grupos particulares, como los trabajadores de bajo salario o los de las industrias, limitando el comercio y los flujos de capital? De esta manera se podría ayudar a algunos segmentos de la población en el corto plazo, pero en definitiva se estarían menoscabando las condiciones de vida de toda la población.

Más bien, las autoridades deberían aplicar políticas que promuevan la integración a la economía mundial paralelamente a la aplicación de medidas que alivien la situación de los más gravemente afectados por los cambios. Sería más ventajoso para el conjunto de la Economía aplicar políticas que favorezcan la Globalización mediante una mayor apertura de la economía y que, al mismo tiempo, se orienten decididamente a asegurar que los beneficios de esta apertura estén ampliamente distribuidos. Las autoridades deberían centrarse en dos campos importantes:

1. La educación y la formación profesional, para que los trabajadores mexicanos tengan la oportunidad de adquirir las aptitudes que exige una economía en constante evolución,
2. Una legislación laboral innovadora pero que no conlleve la renuncia de las conquistas históricas de los trabajadores,
3. La creación de mecanismos de protección correctamente orientados a ayudar a quienes pierdan su empleo.

### **3.6. Crisis financiera de 1994 y Globalización**

El aumento de las entradas de capital en México a lo largo de los años noventa está, íntimamente relacionado con la situación prácticamente generalizada de globalización financiera, y entraña una serie de beneficios a los

que ya hemos estudiado con anterioridad, esto es, la inversión directa extranjera está asociada a su capacidad de generar empleo, aumentar la productividad, transferir tecnología, mejorar la competitividad de las empresas, intensificar las exportaciones y contribuir al desarrollo económico a largo plazo. Sin embargo, y como hemos tenido ocasión de contrastar en la experiencia, la Globalización financiera también entraña importantes inconvenientes, relacionados fundamentalmente con las crisis financieras, que tienen un claro reflejo en las finanzas nacionales.

La sucesión de crisis financieras de los años noventa — México, Tailandia, Indonesia, Corea, Rusia y Brasil — llevan a pensar que algunas de ellas son el resultado directo e inevitable de la Globalización. En realidad, cabe preguntarse si, tanto en las economías avanzadas como en las economías de mercados emergentes, la Globalización crea mayores dificultades para la gestión económica.

“Cabe preguntarse también si una mayor integración por parte de nuestro país, sobre todo en el ámbito financiero, hace más difícil la gestión de la actividad económica, por ejemplo, al limitar las posibilidades de elección de las tasas y sistemas impositivos, o la libertad de acción en la política monetaria o cambiaria. Si se supone que el objetivo de los países es lograr un crecimiento sostenible, acompañado de baja inflación y progreso social, la experiencia de los últimos 30 años muestra claramente que la Globalización contribuye a la consecución de este objetivo a largo plazo”.<sup>15</sup>

Además, la posibilidad de que los inversores internacionales retiren rápidamente el capital invertido en el país, condiciona pesadamente las decisiones estatales en materia impositiva, presupuestaria, laboral. En fin, México está sometido a un chantaje permanente. Por otro lado, los grandes inversores internacionales encuentran a veces muy atractivo dinamitar la estabilidad monetaria de nuestro ya de por sí devaluado peso.

En resumen, la Globalización no reduce la soberanía nacional. Crea fuertes incentivos para que los países apliquen políticas económicas correctas.

Estas crisis fueron complejas debido a que fueron el resultado de la interacción de las deficiencias de las políticas nacionales y las del sistema financiero internacional. A escala nacional, aun cuando varios de los países habían logrado excelentes resultados económicos, México no estaba plenamente preparado para hacer frente a las conmociones que podían propagarse a través de los mercados internacionales. La estabilidad macroeconómica, la solidez financiera, la apertura de la economía, la transparencia y la buena gestión son igualmente condiciones esenciales que se deben reunir para participar en los mercados mundiales. México tenía serias deficiencias en uno o más de estos aspectos.

---

<sup>15</sup> Ros, Jaime (2010), Serie estudios y perspectivas No. 18, Banco interamericano de Desarrollo, p.26.

A nivel internacional, se quebrantaron varias líneas de defensa importantes contra las crisis. Los inversionistas no evaluaron adecuadamente los riesgos. En los principales centros financieros, las autoridades de reglamentación y supervisión no efectuaron un seguimiento suficientemente atento de la evolución de la situación.

Además, la información sobre algunos inversionistas internacionales, sobre todo de instituciones financieras extranjeras, era insuficiente. En consecuencia, los mercados se mostraron proclives a un "efecto dominó" que provocó cambios repentinos de la actitud de los inversionistas y rápidos movimientos de salida o entrada de capitales, sobre todo de flujos financieros de corto plazo.

Los países del sudeste asiático debieron su desarrollo espectacular (el PIB de la mayoría de estos países creció un 10% anual durante el período 1985- 1995), no a políticas liberales, sino, por el contrario, a políticas públicas en las que el Estado jugó un papel clave en su desarrollo; estos siguieron políticas de inversión en infraestructura y capital humano, junto con políticas de apoyo al proceso productivo.

Sin embargo, el FMI y los centros financieros del mundo presionaron a México para que desregulara sus mercados financieros, facilitando así la entrada masiva de capital extranjero.

Esto afectó negativamente al proceso productivo, ya que se trataba en su mayor parte de capital invertido a corto plazo, que podía salir del país en cualquier momento. Cuando esto ocurrió, en 1994, el mercado colapsó y el FMI respondió defendiendo el capital financiero extranjero; se aumentaron los intereses de capital financiero y se recortó el gasto público, y así se creó una gran depresión.

La crisis financiera mexicana de 1994, caracterizada por el rápido retiro de las inversiones y su rápida expansión a otros países, hizo evidente cual era el riesgo que conllevaba la estrecha integración de los mercados financieros globales.

Sin embargo, la economía nacional pudo absorber el choque y los bancos que se vieron involucrados en la crisis fueron auxiliados por el gobierno mediante la creación de un organismo polémico: el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA), mientras los flujos de capital invirtieron su dirección y se dirigieron a los mercados de Europa y Estados Unidos, así se provocó la devaluación del peso. Afortunadamente en 1999 la economía ya estaba recuperándose, gracias a la renovada competitividad de nuestras exportaciones y al regreso de las inversiones extranjeras atraídas por los bajos precios de reservas y activos.

### **3.7. México y su avance hacia la Globalización**

Ya hemos tenido ocasión de comprobar el esfuerzo de México en materia de liberalización comercial y de inserción en los mercados internacionales, lo cual ha facilitado entre otras cuestiones, la transferencia de tecnología, el aumento de la competencia y ha contribuido de forma significativa a las mejoras experimentadas en los términos de crecimiento. Sin embargo, la inserción de los países latinoamericanos, su papel en el comercio internacional e incluso la contribución del comercio al crecimiento adolecen de importantes deficiencias.

Mientras los países industrializados estaban experimentando estanflación, un número considerable de naciones en desarrollo había caído en una crisis de la deuda y experimentaba un retroceso económico. Esto provocó un replanteamiento de los modelos económicos existentes tanto en los países industrializados como en los que se encontraban en vías de desarrollo.

Un elemento de este replanteamiento en los países en desarrollo estaba relacionado con las políticas de importación - sustitución, que por aquel entonces habían empezado a perder ímpetu. Esto contrastaba con el éxito evidente de las políticas orientadas a la exportación de las economías de reciente industrialización de Asia Oriental.

Desde finales de la década de 1980 ha habido una tendencia global hacia la liberalización financiera, y México no quedó exento de esta ola. Esta comprendía desde medidas relativamente sencillas, como la unificación de los tipos de cambio y la supresión de controles de la asignación de crédito en el mercado interior, hasta la liberalización total del sector financiero, que incluía la apertura de cuentas de capital.

El efecto combinado e interactivo de esta evolución del comercio, de la inversión extranjera directa, de las finanzas y de la tecnología se ha dejado sentir mucho y de muy diversas formas en los diferentes sectores económicos, tipos de empresas, categorías de trabajadores y grupos sociales.

Los efectos sociales de la globalización en México no se limitan a que algunos grupos han sido marginados del proceso o que han tenido menos éxito en sus esfuerzos por integrarse en la economía global. Incluso en los países en los que la globalización ha tenido un éxito relativo, los costos sociales son considerables y adoptan la forma de costos de ajustes de transición, en algunos casos bastante importantes.

China, por ejemplo, a pesar de su alto crecimiento sostenido, se ha enfrentado a problemas de desempleo de transformación que probablemente se intensifiquen a medida que avance el proceso de reforma de las empresas estatales. Del mismo

modo, como mostro la crisis financiera asiática, incluso los países con un historial ejemplar de actuaciones económicas pueden sufrir importantes costos sociales.

Sobrevivir en el mercado no ha sido tarea fácil para las empresas del comercio moderno. Hacerlo implica innovar en sistemas tecnológicos y administrativos, así como en la relación con sus empleados, ello no ha impedido que sean esas demandas las que han hecho que las empresas mexicanas innoven, se pongan a trabajar en esos aspectos y se hagan por consecuencia más competitivas.

A partir de lo anterior se ha dado en el país un proceso de depuración, donde unas empresas han disminuido su presencia, otras han buscado la alternativa de la fusión o la asociación, y las más fuertes no sólo hacen valer su presencia por sí mismas, sino que cada vez se expanden más en el mercado. Pero otras literalmente han desaparecido, aquellas que no supieron entender el cambio en el sistema económico y se vieron rebasadas.

Por ende, la globalización es positiva para todo ser viviente que desea la transformación. Que se sumerge en los mares del conocimiento global en todo sentido. No es la responsable directa de todos los males y mucho menos del subdesarrollo, como tampoco lo fueron las formas políticas que se dieron de antaño y que originaron las tesis duales. En parte, somos responsables de ello, ya que hemos vendido nuestros países al mejor postor, ya que hemos aceptado tácitamente recomendaciones de organismos financieros internacionales que nos han empujado a la dependencia. Por ende, es el momento de voltear a ver en cuánto hemos cooperado para que las acciones de dominio y manejo de nuestras voluntades han fomentado tanta pobreza y despojo de nuestras naciones.

Es claro que tenemos una nueva forma de dominación que no sólo ha perjudicado a países tercermundistas, sino a los propios países del centro. La lucha que se da en este momento es contra de estos grandes grupos financieros y sobre todo, de los monopolios internacionales que hacen todo lo posible por saquear las economías desarrolladas y subdesarrolladas.

*Siempre se puede cambiar para mejorar; para ser mejores sin importar el tiempo y las circunstancias.*

*Anónimo*

## **CAPÍTULO 4. Como transformar las desventajas de la Globalización en oportunidades para el país**

La globalización conduce al ajuste económico en todos los países, tanto industrializados como en desarrollo. Surgen nuevas oportunidades económicas, pero estas pueden requerir nuevas aptitudes técnicas y aparecer en nuevos campos. La reubicación de la producción entre países puede destruir puestos de trabajo en unos sectores y crearlos en otros. Regiones enteras, donde la producción se concentra en sectores en declive, sufren mientras que otras se benefician de las nuevas oportunidades.

Los gobiernos necesitan gestionar estos cambios en coordinación con los actores sociales clave apoyando el ajuste y las nuevas oportunidades, capacitando a la gente mediante la participación y la cualificación, y protegiendo a los ciudadanos de la inseguridad. Los retos pueden ser especialmente desalentadores para los países en desarrollo en los que deben crearse instituciones, capacidades e infraestructura y que se enfrentan, al mismo tiempo, a un entorno económico cada vez más competitivo.

Nuevas formas de gobierno deberían ponerse como objetivo la inversión de esta tendencia a crecientes desigualdades. Esto convendría no sólo según criterios de justicia social, sino también para otros motivos: en primer lugar la inseguridad económica que acompaña estos procesos a la larga puede hacer nacer conflictos muy graves en intensidad y extensión; en segundo lugar, este objetivo también es de interés para las empresas, ya que, por ejemplo, un aumento del 10% de los consumos de bienes y servicios de los cinco sextos de la población mundial, representaría para ellas un mercado más remunerativo que una subida de la misma entidad de consumos de algunos miles de individuos, por muy ricos que sean.

Muy interesante es la visión de Samir Amin sobre como conferir un carácter universal a la Globalización:

“La Globalización no es, en mi opinión, un hecho de la historia moderna que deba difuminarse con una respuesta culturalista y autárquica, sino un hecho positivo, un progreso en la historia... la Globalización está lejos de haber concluido. El burgués pretende fijar la evolución, más o menos sometida a la perspectiva de la acción unilateral del capital. El socialismo, por su lado, permite comprender porque esta Globalización capitalista permanece troncada, generando, reproduciendo y profundizando, paso a paso, la polarización mundial. Aquí precisamente se

encuentra el límite histórico del capitalismo: el mundo polarizado que crea es y será más inhumano y explosivo. Enfrentado al reto que supone este desafío, el socialismo tiene el deber de proponer una visión alternativa de la Globalización, los medios para realizarla en el auténtico sentido de la palabra y de conferirle un carácter humano y genuinamente universalista”.<sup>16</sup>

El papel que debería tener la Globalización es lo de organizadora de una red de intercambios entre las regiones del planeta desigualmente desarrolladas.

Desde hace algunos años se habla de una *Gobernanza* (una forma de gobierno en boga en Europa que consiste en gobernar, el Estado, junto con las instituciones de Educación superior, la Iniciativa privada y los sectores de la sociedad organizada para satisfacer las necesidades de la comunidad) que podría remediar a los efectos negativos de la Globalización. Se trataría de un conjunto de normas introducidas mediante acuerdos multilaterales, estipulados en el ámbito local, nacional, regional e Internacional, apto a controlar de alguna manera los flujos económicos mundiales.

Hace años que las Naciones Unidas dedican esfuerzos a esta idea, y en la mitad de los años noventa crearon una Comisión sobre la *Global Governance* (CGG por sus siglas en inglés) formada por 28 miembros de 26 países, que en 1995 publicó su primer informe.

Este informe afirma, entre otras cosas, que son necesarias nuevas y más sólidas formas de Governance, capaces de dirigir la Globalización en todos sus aspectos hacia objetivos específicos en el campo de la ocupación y del desarrollo económico y social.

En él podemos leer que “los Estados serán siempre los actores principales, pero tienen que trabajar conjuntamente con otros. Las Naciones Unidas tienen un papel fundamental pero no pueden hacer todo el trabajo solas. La Global Governance no implica un gobierno mundial y tampoco un federalismo mundial. Una Global Governance eficaz requiere una nueva visión, que desafíe a las personas y los gobiernos a darse cuenta de que no existe alternativa al trabajar juntos para crear el tipo de mundo que quieren para sí mismos y sus hijos. Requiere un fuerte compromiso para una democracia fundada en la sociedad civil”.<sup>17</sup>

De las propuestas más interesantes de esta comisión era la institución de un Consejo para la Seguridad Económica, cuyas tareas tenían que ser:

1. El control del estado general de la economía mundial y la interacción entre las principales áreas de esta,

---

<sup>16</sup> Samir, Amin (1999), *El Capitalismo en la era de la Globalización*, Ediciones Paidós Ibérica p. 85.

<sup>17</sup> Haloen, Tarja y William Mkapa, Benjamín (2004), *Por una Globalización justa: crear oportunidades para todos*, Comisión mundial sobre la dimensión social de la globalización, p. 128.

2. Proveer un cuadro de políticas estratégicas a largo plazo, para promover un desarrollo estable, equilibrado y sostenible,
3. Asegurar la coherencia entre los fines de las principales organizaciones internacionales, especialmente las de Bretton Woods,
4. Asegurar un control político y promover el consenso sobre temas económicos internacionales.

Interesante es la opinión de Bill Clinton, ex Presidente de Estados Unidos, que declaró que, a pesar de que en las últimas décadas se ha reducido la pobreza en el mundo y ha aumentado la esperanza de vida, todavía hay muchas personas que viven en la miseria.

Para hacer frente a esta situación, Clinton explicó que es necesario actuar en cinco frentes: extensión de la prosperidad, ampliación de la educación, reducción de las diferencias en tecnología, apoyo a la ecología y lucha contra el terrorismo y el crimen organizado.

Con objeto de *promocionar la prosperidad*, consideró clave continuar con los programas de alivio de la deuda externa de los países más pobres, entre ellos México, así como asegurar el abastecimiento de agua potable y promover la concesión de microcréditos en las regiones menos desarrolladas.

Sobre la educación, el ex Presidente Zedillo reiteró la importancia de acometer cuanto antes importantes inversiones en la materia pues, opinó, *si no pagaremos un precio tremendo mañana*.

En cuanto a las diferencias de extensión de la tecnología en las distintas regiones del planeta, consideró *un grave error que todo el mundo no disponga de los mismos medios*.

Sobre la ecología y los riesgos del calentamiento global, reconoció que Estados Unidos es el principal responsable de la contaminación mundial, pero alertó de que pronto India y China se colocarán por encima y señaló que "sólo" hemos comenzado a aprovechar las posibilidades que proporcionan las tecnologías alternativas.

#### **4.1. El papel del Estado mexicano, de las Instituciones y las Empresas, en la aplicación de las políticas económicas adecuadas**

Según Anthony Giddens, estamos en un punto en el cual "Tenemos que entender, cada vez más, que las respuestas nacionales son limitadas; debemos

desarrollar sistemas de dirección económica, por lo menos regionales y, si es posible, mundiales. Existen varias posibilidades que requieren un debate serio. Necesitamos, por ejemplo, una Autoridad Financiera Mundial que regule los mercados financieros y supervise los balances de las instituciones financieras internacionales para ver si son apropiados; tiene que haber un Banco Central Mundial que sirva de acreedor de último recurso; el grupo de los siete países más industrializados debe desarrollar un sistema de estrecha coordinación fiscal”.<sup>18</sup>

Este proyecto es importante porque propone desarrollar la Globalización de los derechos, de las Instituciones y de la política, paralelamente a la de la economía, superando los límites puestos hoy por el sistema de los Estados.

Se tendría que oponerse a la Globalización si ésta no se acompaña a formas de representación política análogas a las existentes dentro de los estados democráticos.

¿Qué puede hacer México ante el dilema de la Globalización?, es una pregunta que tiene varias respuestas, y cada una puede ser analizada desde diferente ángulos, con todo ello, aquí algunas propuestas de este trabajo para responder dicho cuestionamiento

1. Que nuestro gobierno recobre su papel en la representación y la protección de los ciudadanos y especialmente: asegurar que los derechos humanos y las libertades fundamentales están protegidos sin distinción de identidades culturales, étnicas, de género, orientación sexual, nivel económico, clase, edad, , lengua o religión; desarrollar políticas sociales para obtener un desarrollo humano sostenible y justo; desarrollar activamente su papel para prevenir fallos del mercado y proveer a su gente bienes públicos tales como servicios sanitarios y educación; mejorar las condiciones de vida de los minusválidos y sus familias, que aún se enfrentan a discriminación, exclusión y pobreza,
2. Controlar y regular la Globalización económica: se tiene que reconsiderar la tendencia reciente de énfasis excesivo sobre la liberalización, desregulación y privatización. El Estado mexicano tiene que asumir sus responsabilidades como supervisor y como decisor sobre las Instituciones, para trabajar para la democracia y la transparencia de éstas así como limitar su impacto político,
3. Agua potable, comida, educación, salud y otras cosas esenciales para la sociedad no se pueden considerar bienes económicos, sino hay que declararlas bienes comunes sobre los cuales hay que ejercer una custodia colectiva y

---

<sup>18</sup> Giddens, Anthony; Hutton, Will (2000), En el límite, la vida en el capitalismo global, Ed. Taurus, p. 69.

4. Aumentar la transparencia y la responsabilidad. El gobierno mexicano tiene que implicar las organizaciones de la sociedad civil en los procedimientos en los cuales toman decisiones.
5. Unas políticas y reformas institucionales encaminadas a integrar la economía informal en la corriente principal de la economía, recurriendo a medidas encaminadas a elevar la productividad, los ingresos y la protección y a asegurar que existe un marco jurídico e institucional para la propiedad y los derechos laborales, así como para el desarrollo de las empresas.
6. Coherencia entre las políticas nacionales y los intereses globales. Todos los Estados han de comportarse como actores responsables en el marco de la gobernanza mundial, tomando debidamente en cuenta los efectos transfronterizos de las políticas nacionales.

Muy importante es el papel que las Instituciones Internacionales podrían tener en la decisión de la reducción, o anulación, de la deuda. Pero para entender mejor este problema es necesario hablar de cómo se originó el aumento desmedido de la deuda del país.

El aumento del precio del petróleo desde 1973 conllevó un notable incremento de riqueza de los países productores como el nuestro y de las compañías petroleras como la paraestatal Petróleos Mexicanos (PEMEX), y un empobrecimiento de los países sin recursos y con escaso poder de compra en el mercado internacional. Entonces, los países ricos empezaron a prestar dinero a los pobres, en cambio de un tipo de interés. Entre esos países se encontró México, no por la compra de petróleo, del cual se habían recién descubierto yacimientos, sino por la inversión que representó la extracción de ese mineral.

El FMI desempeña un papel central en la Iniciativa para México y celebra el ofrecimiento de varios acreedores de renegociar ciertos porcentajes de sus deudas. No obstante, la cancelación pura y simple de toda la deuda (incluida la contraída con el FMI y otros acreedores multilaterales) plantea problemas complejos:

1. La reducción o cancelación de la deuda, cualquiera sea su alcance, sólo ofrece un alivio temporal, a menos que se adopten medidas para mejorar la situación que originó el problema. Se requiere adoptar un enfoque global que estimule un crecimiento rápido y duradero y ayude a reducir la pobreza. Un enfoque de este tipo exige esfuerzos de los propios países, a través de la reforma de sus políticas, y del resto del mundo, por medio de concesiones comerciales por parte de las economías avanzadas y de nuevos aportes de asistencia externa y alivio de la deuda.
2. El FMI no dispone de los medios para anular sin más un monto más elevado de deudas sin comprometer su capacidad para otorgar préstamos a otros países que los necesitan. Para ello sería preciso que las economías

avanzadas comprometieran un monto considerable de recursos adicionales, pero estas economías se ven ante limitaciones presupuestarias, como queda reflejado en la reducción de la asistencia oficial para el desarrollo ofrecida por estos países en los últimos años.

También la OMC podría hacer mucho para ayudar, y especialmente he destacado áreas prioritarias que involucra a nuestro país de manera importante, considerando que aun una parte importante de nuestra población depende de estas actividades

1. El Acuerdo sobre Agricultura debe ser radicalmente enmendado para eliminar los picos arancelarios y la escala arancelaria contra las exportaciones agrícolas del tercer mundo, terminar con los subsidios masivos que benefician a los intereses agrícolas de los países desarrollados, eliminar las diferentes formas de apoyo directo a los ingresos de los intereses agrícolas de los países desarrollados, instituir una excepción sobre seguridad alimentaria en las reglas de acceso al mercado; y reconocer el principio del "Trato Especial y Diferenciado" para los países en desarrollo, el cual les permitiría más espacio para la interpretación e implementación de las reglas del Acuerdo. El objetivo estratégico de este proceso debe ser, en la práctica, sacar la agricultura, que es una forma de vida, de la camisa de fuerza de la OMC y
2. La regulación del mercado en el área de las manufacturas, que los países ricos ponen maquila en las naciones pobre como la nuestra y explotan a la mano de obra poco calificada, pero se llevan la riqueza fuera del lugar donde se genera, empobreciendo así a la región

La población empobrecida podrá participar de forma más equitativa en la generación de riqueza si se amplía su abanico de oportunidades mediante el acceso al conocimiento y a los recursos de producción - agua, tierra, créditos, tecnología - y si se le garantizan los servicios sociales básicos. Es igualmente necesario que el proceso sea liderado por una clase política honesta y orientada hacia los intereses de la población, y que la sociedad civil pueda participar en el control democrático de esas instancias políticas, tanto en el ámbito nacional como internacional, para garantizar la gobernabilidad de la Globalización.

Cambiar la Globalización y hacerla marchar en beneficio de todos precisa que los foros internacionales verdaderamente decisivos incluyan en sus agendas - y tomen decisiones efectivas y vinculantes al respecto - una serie de temas que serán determinantes para la lucha contra la pobreza en los próximos años.

Esta agenda de la *otra* Globalización para todos debe incluir: la condonación de la deuda externa; una mayor y mejor orientada ayuda al desarrollo; el acceso universal a la educación y la sanidad; la ratificación y aplicación del protocolo medioambiental de Kioto; la reforma del Banco Mundial y de la OMC para que sean organismos verdaderamente democráticos con políticas orientadas a la

reducción de la pobreza; un cambio de reglas en el comercio internacional, para terminar con prácticas como el *dumping*, que hunde los mercados y sistemas de producción de los países pobres, y poner fin a la hipocresía de un liberalismo que pone cuotas y aranceles para restringir el acceso a los mercados occidentales de los productos procedentes de los países más pobres del planeta.

Algunos de estos temas figuran ya en los comunicados de prensa y en los discursos de los líderes políticos de la *Globalización para unos pocos* de hoy, como respuesta a una creciente sensibilidad de la opinión pública. Pero faltan compromisos efectivos para empezar a construir desde mañana mismo esa *otra Globalización para todos*. Algunos grupos y organizaciones optan por la transformación de las actuales estructuras, otros por una confrontación más radical. Ambos impulsos, perfectamente legítimos si rechazan la violencia, buscan, de una u otra forma, conseguir unos cambios que forzosamente han de llegar, porque mantener en la pobreza a la mitad de la humanidad es éticamente inaceptable y humanamente insostenible.

#### **4.2. Reducir la desigualdad en México mediante el aprovechamiento de las ventajas de la Globalización**

La Globalización da lugar al crecimiento económico y al aumento de los ingresos. Jamás país alguno se ha beneficiado aplicando una política de aislamiento, y los países más prósperos son los que han optado por dicho modelo económico, y por las políticas que aseguran que ésta se desarrolle adecuadamente.

La apertura económica ha aportado dinamismo y prosperidad a un gran número de países del este y sudeste asiático. La experiencia de México en este rubro muestra que la Globalización ofrece amplias posibilidades de lograr un desarrollo auténticamente universal. Pero es evidente que este proceso no está avanzando al mismo ritmo en todos los países, y los que se están integrando con más lentitud también registran un crecimiento más lento y mayores índices de pobreza.

Una de las causas fundamentales de que se haya agravado la desigualdad entre los países, algunos de los cuales están en una situación sumamente próspera mientras que otros están sumidos en la pobreza, es la resistencia que han opuesto muchos países a la Globalización y a las políticas necesarias para aprovechar los beneficios que ésta ofrece.

En los años 70 y 80, cuando muchos países de América Latina y África aplicaron políticas orientadas al sector interno, su economía se estancó o deterioró, se agravó la pobreza y en algunos casos se instaló la hiperinflación. Cuando reformaron sus políticas, sus ingresos comenzaron a aumentar. Tras haber disminuido durante décadas, el ingreso real per cápita está comenzando a

repuntar en África. Las tendencias hacia la apertura y la aplicación de políticas económicas acertadas, sumadas a medidas orientadas firmemente a beneficiar a los pobres, son los componentes esenciales de toda estrategia eficaz de reducción de la pobreza en los países de bajo ingreso.

La apertura de la economía es una condición necesaria, aunque no suficiente, para la prosperidad nacional. Ningún país desarrollado tiene una economía cerrada. Los países pobres que han tenido más éxito en recuperar el terreno con respecto a los países ricos, han sido los de nueva industrialización de lejano Oriente y China. Estos países han aprovechado la oportunidad ofrecida por la Globalización participando a los mercados globales, desarrollando un sector exportador muy fuerte y atrayendo inversiones directas del extranjero.

En México, también nos beneficiamos de la Globalización debido a que la competencia internacional pone a nuestra disposición productos nuevos y de mejor calidad y, por lo tanto, mejora las condiciones de vida. La creación de numerosos puestos de trabajo y el bajo nivel de desempleo en Estados Unidos, así como el mejoramiento de la situación en Europa, muestran que la Globalización favorece la realización de reformas económicas dinámicas en lugar de entorpecerlas. Es cierto que a veces se pierden empleos en las industrias, pero los puestos de trabajo creados en las nuevas ramas de actividad compensan esas pérdidas. La educación, la formación profesional y las redes de protección social mejoran la situación de los trabajadores más perjudicados por los cambios económicos estructurales.

El FMI procura ayudar a los países a poner en práctica políticas que permitan que la Globalización sea provechosa: políticas macroeconómicas, políticas estructurales que contribuyan al buen funcionamiento de los mercados y redes de protección social.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) se esfuerza por promover las normas de trabajo fundamentales, para reducir la explotación de los trabajadores y, en especial, para combatir el trabajo de niños o el trabajo forzado. El FMI apoya vivamente estos esfuerzos.

Las empresas extranjeras constituyen una importante fuente de inversiones directas para México, y estas inversiones dan lugar a una mayor productividad, a la creación de puestos de trabajo y al aumento de los ingresos. Un ajuste demasiado rápido de los salarios o de las normas de trabajo para equiparlos con los niveles vigentes en las economías avanzadas probablemente tendría el efecto de crear desempleo debido a que el costo de la mano de obra se tornaría excesivo. No obstante, un ajuste progresivo es lo que cabe esperar, y ya se está produciendo en los países que han abierto su economía.

No hay una fórmula única que permita a todos los países pobres lograr las tasas de crecimiento necesarias para ponerse a la par de los demás países, y las políticas específicas que deberían aplicarse varían según el caso. Básicamente,

una estrategia a tal fin exige esfuerzos de los países de bajo ingreso, las economías avanzadas y los organismos internacionales, entre ellos el FMI.

Los países de bajo ingreso pueden:

1. Fomentar el crecimiento mediante políticas internas que promuevan la estabilidad macroeconómica y estimulen las fuerzas del mercado, reduciendo las restricciones comerciales y las subvenciones, mejorando la calidad de los servicios gubernamentales y fortaleciendo sus instituciones jurídicas y financieras.
2. Combatir la pobreza mediante políticas que beneficien a los pobres, y para las que se prevean recursos presupuestarios suficientes, por ejemplo, en lo que respecta a la salud y la educación y la creación de redes de protección social eficaces. Un enfoque participativo, en el que se consulte a la sociedad civil, acrecentaría enormemente las posibilidades de éxito.
3. Generar marcos regulatorios estrictos para el control de los capitales tanto nacionales como extranjeros

Las economías avanzadas pueden:

1. Reformar su propia política comercial, abriendo nuevos mercados para las exportaciones de los países pobres,
2. Reducir las subvenciones internas en algunos sectores; por ejemplo, en lo que respecta a los productos agropecuarios y textiles, en los que una medida de ese tipo es más susceptible de beneficiar a los países pobres y
3. Aumentar no sólo el alivio de la deuda que proporcionan para apoyar las políticas correctas sino también la asistencia oficial para el desarrollo invirtiendo así la tendencia a la baja observada en los últimos 20 años.

Hay que seguir con los programas de ajuste estructural respaldados por el FMI, que mejoran efectivamente las condiciones de vida en los países pobres. Según las conclusiones de una evaluación realizada recientemente por expertos externos, los programas de ajuste estructural han dado lugar a un apreciable cambio de la tendencia de crecimiento de los países beneficiarios.

Los programas respaldados por el FMI mediante préstamos concesionarios aumentan la producción y reducen la inflación. A través de su experiencia, los países en desarrollo están demostrando que estas mejoras requieren políticas macroeconómicas prudentes, mercados más abiertos y un entorno favorable a la actividad del sector privado.

Al suministrar asesoramiento, el FMI también tiene en cuenta explícitamente los efectos de las reformas en los grupos sociales más vulnerables. Por ejemplo, aunque sea necesario realizar recortes presupuestarios, en general se protegen

los gastos sociales, o incluso se aumentan. En los relativamente pocos países sobre los que se dispone de datos, los índices de pobreza han bajado, en promedio, el 20% en el período de aplicación de los programas apoyados por el FMI.

No obstante, se requiere un crecimiento económico rápido para lograr nuevos avances en la lucha contra la pobreza. Este enfoque se orienta a materializar el compromiso que la comunidad internacional asumió en numerosas conferencias de las Naciones Unidas de reducir la miseria a la mitad para el año 2015 y de lograr otros objetivos en materia de salud, educación, nutrición y calidad fundamental de la vida.

La estrategia de ayuda del FMI a México ha evolucionado con el tiempo. Hasta mediados de los años 80, el único instrumento a su disposición eran los préstamos a tasas de mercado financiados con recursos ordinarios. Pero el país tenía problemas más profundamente arraigados que no podían ser resueltos mediante los servicios financieros no subvencionados, cuyo objetivo es facilitar la estabilización a corto plazo. Por consiguiente, los préstamos de ajuste estructural pasaron a ser el instrumento clave. Desde entonces se han logrado importantes avances. En colaboración con el Banco Mundial, a través de los años el FMI ha asignado un lugar cada vez más importante a los objetivos sociales en estos programas, sobre todo dirigiendo su atención hacia las redes de protección social y el gasto en salud y educación.

Sin embargo, los avances en la lucha contra la pobreza en el país aún son demasiado lentos. Se incorporan algunos elementos fundamentales que no estaban adecuadamente resueltos, y que son esenciales para las estrategias respaldadas por el Banco Mundial y el FMI.

1. En la formulación de las políticas se adopta un enfoque participativo para asegurar la representación de todos los sectores de la sociedad civil en la preparación de las estrategias de lucha contra la pobreza. De esta manera, los pobres tendrán un mayor acceso a los beneficios del crecimiento y
2. Se considera esencial coordinar mejor la acción de los donantes, lo cual significa que el Banco Mundial y otros organismos pueden aportar su experiencia en la reducción de la pobreza mientras que el FMI proporciona asesoramiento en materia de políticas y reformas macroeconómicas.

La experiencia acumulada por los países que han registrado un crecimiento del producto más acelerado revela la importancia de crear condiciones conducentes al aumento del ingreso per cápita a largo plazo. La estabilidad económica, el desarrollo institucional y la reforma estructural son al menos tan importantes para el desarrollo a largo plazo como las transferencias financieras, con todo lo indispensables que éstas puedan ser. Lo que cuenta es el conjunto de políticas, asistencia financiera y técnica y, en caso necesario, alivio de la deuda.

Forman parte de este conjunto:

1. La estabilidad macroeconómica para crear condiciones que favorezcan la inversión y el ahorro, mediante la formulación y aplicación de políticas económicas regulatorias, que no intervencionistas o proteccionistas;
2. Políticas de apertura al exterior que fomenten la eficiencia a través de la expansión del comercio y la inversión, aprovechando los más de 40 tratados internacionales que México tiene firmados con países como Israel, Estados Unidos, Canadá y el bloque de la Unión Europea;
3. Instituciones sólidas y una administración eficaz que propenda al buen gobierno y
4. Educación, capacitación e investigación y desarrollo para estimular la productividad, mediante la constante capacitación de los recursos humanos de la planta productiva nacional, dando más beneficios fiscales a las empresas que logren el aumento de la productividad y competitividad dentro de los mercados tanto nacional como mundial.

Todas estas políticas deben inscribirse en el marco de estrategias elaboradas por México para combatir la pobreza mediante políticas que beneficien a los pobres y para las que se preverán recursos presupuestarios suficientes, por ejemplo, en lo que respecta a la salud y la educación y la creación de redes de protección social eficaces. Un enfoque participativo, en el que se consulte a la sociedad civil, acrecentaría enormemente las posibilidades de éxito.

Las economías avanzadas pueden apoyar de manera crucial los esfuerzos de los países de bajo ingreso como el nuestro por integrarse a la economía mundial:

1. Fomentando el comercio exterior. Una propuesta que se está estudiando es dar acceso irrestricto a los mercados a todas las exportaciones de los países más pobres, lo cual ayudaría a estos países a pasar de la especialización limitada a los productos y a la producción de bienes manufacturados que puedan exportarse,
2. Estimulando los flujos de capital privado hacia los países de menor ingreso, sobre todo de inversiones extranjeras directas, lo cual tendría la doble ventaja de asegurar flujos financieros regulares y facilitar la transferencia de tecnología.
3. Acelerando el proceso de renegociación de la deuda y complementándolo con un aumento de la asistencia financiera.

Más de la mitad de la población de México vive en condiciones de indigencia (menos de un dólar al día), se encuentran repartidos a lo largo y ancho del territorio, en estados como Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Zacatecas, Michoacán por

mencionar algunos. Se trata de las áreas del país que han sido excluidas, o se han autoexcluidas por elección política, de la integración con el resto de la economía nacional, y las medidas antes mencionadas podrían ayudar a menguar de una u otra manera este lastre de histórica miseria de nuestra sociedad.

### **4.3. Comercio justo y beneficioso: uno de los retos del México del siglo XXI**

El comercio justo implica una regulación e incluye condiciones justas de comercio, respecto de los derechos humanos, desarrollo basado en las personas, condiciones de trabajo humanas y protección del medio ambiente. Todos los países tienen que cooperar en el desarrollo de un justo orden económico que considera las comunidades, y no las corporaciones, centro de la vida económica. Los países ricos tienen la responsabilidad de moverse de mercados libres a mercados justos.

El comercio es un instrumento importante para las economías del mundo. Permite a los países menos desarrollados asegurar su abastecimiento de comida. Las normas que lo regulan son importantes pero no pueden serlo más de los derechos humanos y un medio ambiente sostenible. Entonces, las políticas de comercio y las normas asociadas tienen que ser determinadas democráticamente a través de procesos de consulta donde participen las organizaciones sociales, tanto en el ámbito nacional como local. Además tienen que ser responsables y transparentes a los ojos de la comunidad internacional.

Un comercio justo tiene que respetar algunas normas, tales como:

1. Estar anclado a un marco de desarrollo sostenible a favor del desarrollo humano y de los pobres, y basarse en el respeto de los derechos humanos en todas sus dimensiones: civil, cultural, económica, política y social.
2. Proveer recursos adecuados tanto en el ámbito nacional como internacional para programas y proyectos cuyo último objetivo es la expansión de las capacidades de las mujeres y de los hombres. Para que esto ocurra tienen que asegurar los pre-requisitos necesarios para el desarrollo. Esto significa que hay que garantizar la reforma de las tierras en general y el acceso de las mujeres a la herencia de las mismas y al crédito en particular; la seguridad de la alimentación y de la autosuficiencia alimentaria; la equidad y la igualdad de los géneros en todas las políticas económicas y sociales; y la provisión de los cuidados sanitarios básicos, agua potable disponible, combustibles y energía.
3. Estar basado en el buen gobierno y en la democracia, tanto en el ámbito nacional como en el ámbito internacional. Cuando se habla de buen

gobierno, democratización, descentralización y derechos humanos, se habla fundamentalmente de promover las habilidades de los hombres y de las mujeres para asegurar un nivel de vida sostenible. Para conseguir este objetivo, es posible que los Gobiernos tengan que tomar decisiones que podrían no ser en línea con el imperativo de la liberalización del comercio. Las políticas del comercio y sus normas no se pueden enfocar sólo en la liberalización del mismo, sino también en la erradicación de la pobreza y en la escalada social y económica de las mujeres.

El comercio justo y solidario es un acercamiento alternativo al comercio convencional; promueve justicia social y económica, desarrollo sostenible, respeto para las personas y el ambiente, a través del comercio, la educación y la acción política. Su objetivo es equilibrar las relaciones con los países económicamente menos desarrollados, mejorando el acceso al mercado y las condiciones de vida de los productores desaventajados, a través de una más justa distribución de las ganancias. El comercio justo y solidario es una relación paritaria entre todos los sujetos que participan en la cadena de comercialización: productores, trabajadores, importadores y consumidores.

Los objetivos del comercio justo y solidario que México busca implementar para los años venideros son los siguientes:

1. Promover mejores condiciones de vida de las regiones menos desarrolladas de nuestro país, a través de la venta de productos, distribuye informaciones sobre los mecanismos económicos de aprovechamiento, favoreciendo y estimulando en los consumidores el crecimiento de un modo de ver alternativo al modelo económico dominante y a la búsqueda de nuevos modelos de desarrollo;
2. Tiende a la creación de oportunidades de trabajo a condiciones justas, tanto en los países con desventajas económicamente como en los económicamente desarrollados;
3. Sostiene el autodesarrollo económico y social y
4. Estimula las Instituciones nacionales e internacionales para que hagan elecciones económicas y comerciales en defensa de los pequeños productores, de la estabilidad económica y de la defensa del ambiente.

Este objetivo en general se realiza con el compromiso de los participantes a la iniciativa del Comercio Justo a pagar un precio justo, negociado caso por caso. Para las mercancías cuyo precio se concuerda en el ámbito internacional (como el café o el cacao), se fija un precio mínimo, superior al precio mundial, que pueda asegurar a los productores un margen. Gracias a este sobreprecio, los productores pueden dotarse de sistemas de producción perfeccionados e introducir condiciones de trabajo favorables a los empresarios agrícolas, los asalariados y el ambiente.

El Comercio justo ofrece a los productores de México un margen mayor y la entrada en nuevos mercados, contribuyendo en tal modo a crear condiciones favorables a una mejor protección social y ambiental de sus países. Además quiere reducir, al menos en parte, la diferencia entre países industrializados y en vía de desarrollo.

Favorece sobre todo los pequeños productores, principalmente agricultores y artesanos, que a menudo viven en regiones rurales y periféricas y no producen en cantidad suficiente para exportar directamente, así que dependen de intermediarios tanto para la venta de los productos como para la obtención de un crédito. Algunos de ellos han intentado reducir esta dependencia asociándose en cooperativas y poniendo en común recursos, materiales y competencias técnicas, además de algunos servicios como la sanidad y la educación.

Las organizaciones comerciales alternativas pueden favorecer el desarrollo de estas cooperativas, pagando un precio justo y prestando asistencia de diferente tipo, desde la compra de un fax a una asesoría sobre exportación.

Iniciativas similares son también el pago de anticipos a los productores y la instauración de relaciones contractuales que les ofrecen una seguridad a largo plazo. Así se garantiza la estabilidad de las entradas, y esto facilita la planificación y la inversión, y los productores pueden ejercer un mayor control sobre la transformación y la comercialización de sus productos. Una parte de la ganancia se puede utilizar también para aumentar la capacidad o construir estructuras que permiten añadir valor.

Los beneficios del Comercio Justo no son para un individuo u organización, sino para toda una comunidad.

#### **4.4. Como solucionar el problema del desarrollo humano en México desde la Globalización**

Más que poner tanto énfasis en el crecimiento económico y la liberalización, tendríamos que perseguir un desarrollo humano sostenible e igualitario. La búsqueda del lucro y de la eficiencia, no trae, por sí sola, igualdad y justicia.

Necesitamos crear un paradigma diferente que subordina la eficiencia a los valores de equidad, justicia, sostenibilidad y diversidad. Valores como equidad, libertad, solidaridad, tolerancia, adaptabilidad democrática, respecto para la naturaleza y responsabilidad compartida, tendrían que ser compartidos entre todas las naciones y todas las personas.

Sin embargo, aunque la brecha entre los indicadores del desarrollo humano se ha reducido en los últimos años, son demasiadas las personas que están quedando a

la zaga. La esperanza de vida puede haber aumentado, pero para muchos la calidad de vida no mejoró, y muchos aún se encuentran sumidos en la indigencia. Nuevamente es urgente aplicar políticas orientadas específicamente a combatir la pobreza.

La Globalización ha contribuido a la mejora de la salud gracias al estímulo que da al crecimiento económico la mayor libertad de comercio. Los niveles de vida en nuestro país han aumentado significativamente, tanto en los estados desarrollados como en los que están en desarrollo, y este enorme impulso económico ha liberado recursos para mejorar la atención sanitaria en todo el mundo.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las Naciones Unidas, una medida de los logros en la duración de la vida, educación y calidad de vida en general, refuta los temores acerca del marco social de los países que sufren una Globalización rápida. Entre 1980 y 1997 la media de las puntuaciones en el IDH de los países que se fueron globalizando de forma más agresiva, se elevó más del 25%, aproximadamente el doble del 12,6% de mejora en el grupo menos agresivo.

Además, los globalizadores rápidos demostraron una capacidad sin igual para transformar el crecimiento económico en mejoras del desarrollo social, y sus calificaciones IDH crecieron aproximadamente cerca de tres veces más rápidamente que las de los lentos por cada punto porcentual de crecimiento económico. Estos resultados sugieren que una integración económica más profunda puede seguir aportando a los globalizadores rápidos un crecimiento de ingresos per cápita mayor, así como aumentar las mejoras en la calidad de vida.

Los países que se integran rápidamente en la economía global han disfrutado de niveles de crecimiento económico mucho más altos que los de sus vecinos menos decididos, y han sido testigos de notorias mejoras en varios parámetros importantes de calidad de vida: sus libertades políticas y civiles han aumentado, han incrementado el gasto en educación secundaria y superior, así como la matriculación en la enseñanza superior. Sus gobiernos han aumentado el gasto en la salud, vivienda, seguridad social y otros programas sociales, lo que ha conducido a grados más altos de desarrollo humano, fuertes mejoras en sanidad y un crecimiento sostenido en la esperanza de vida.

Sin embargo, los costos asociados a la Globalización rápida son claros: estos países han experimentado un deterioro preocupante en la igualdad de ingresos (aún cuando los ingresos han aumentado entre los pobres), han visto un enorme crecimiento en la corrupción entre los funcionarios públicos y han fracasado en la detención de los niveles crecientes de contaminación del agua y del aire.

## Conclusiones

*Apenas puedo plantear una sospecha: la globalización buena, si existe, está hecha con los mismos ladrillos que la mala... utilizados de manera distinta, pero los ladrillos siguen siendo los mismos.*

*Alessandro Barrico*

La Globalización, es la más actual y dinámica de las fases del capitalismo. El capitalismo como sistema económico se viene desarrollando desde hace varios siglos, pero su consolidación comenzó a plasmarse a partir de las revoluciones industriales que cambiaron para siempre el comercio y la economía del mundo. A partir de estos hechos, la combinación entre el crecimiento de la industrialización, las innovaciones tecnológicas, el intercambio comercial a nivel mundial y el financiamiento internacional, han sido factores dinamizados por la Globalización. Con esto quiero decir que la Globalización no fue un proceso completamente novedoso e impensado, sino que se trató de la aceleración y expansión mundial sin fronteras de un sistema capitalista cuyas bases se impusieron con éxito sobre otras teorías socialistas.

México entró al proceso globalizador con una cantidad de rezagos acumulados por varias décadas, y que hoy se convierten en las principales limitantes para su incorporación al crecimiento y desarrollo. Su irrupción en la Globalización se dio a la par de la crisis de la deuda, y de los subsecuentes programas de ajuste y cambio estructural característicos de la década de los ochenta; cuyos resultados desembocaron en dramáticos panoramas sociales, resumidos en un empobrecimiento masivo y una mayor concentración del ingreso y la riqueza que llevaron a cuestionar el aspecto de la calidad de vida de la población.

De igual modo, las constantes crisis económicas han sido un sello representativo de nuestro país, principalmente en los cambios de sexenio presidencial. En este tenor, la crisis de los ochenta tuvieron consecuencias dramáticas para la población, en la medida en que creció el desempleo, se redujeron los salarios, y el poder adquisitivo de la población se vio disminuido. Las consecuencias están hoy a la vista del mundo, pues gran parte de la mano de obra se ha concentrado, desde entonces, en el mercado de trabajo informal.

Lo anterior, permite afirmar que los años ochenta se caracterizaron por una crisis profunda, que amplió, por un lado, las desigualdades sociales, sectoriales y regionales, y que contribuyó, por otro, a la concentración de la riqueza, llevando en muchos de los países de Latinoamérica al empobrecimiento de grandes contingentes de población.

En suma, para lograr los objetivos del desarrollo conforme a los planteamientos recientes se necesita un nivel de capital humano, y de desarrollo institucional y tecnológico mínimo; lo que indica que existe un riesgo considerable de que algunos países, localidades y grupos humanos, continúen atrapados en un equilibrio bajo, en una trampa de pobreza.

La Globalización ha venido para quedarse, y, aunque es inevitable que haya sobresaltos y retrocesos, no hay marcha atrás para nadie. Los próximos veinte años van a ser irregulares, pero, en esencia, el sistema tendrá seguramente un aspecto como el de ahora; y el mundo será todavía más rico.

“Hay que empezar a elaborar una filosofía capaz de respaldar la Globalización, la filosofía de la que disponemos, en mi opinión, es una tercera vía internacionalista, que combine una dirección social y económica más eficaz con valores socialdemócratas, una fe apasionada en la democracia y una intensa preocupación por los derechos humanos. Necesitamos dotar a la nueva sociedad civil global de las Instituciones y el marco intelectual adecuados para que el progreso, en su mejor sentido, deje de estar asociado al fatalismo sobre la incapacidad de gobernar una economía global de mercado. Es una filosofía que podría apoyar la creación de instituciones mundiales que ayuden a promover la seguridad mundial, el mantenimiento del orden y la justicia internacional; crear las condiciones para aliviar la pobreza del Tercer Mundo y las desigualdades en el Primero; e impulsar la renovación y reconstrucción de un sistema de gobierno en el mundo, sobre todo la regulación de los mercados”.<sup>19</sup>

Culturas diferentes necesitan tener la oportunidad de examinar sus propias respuestas a la Globalización para resituarse en esta realidad. Entre las necesidades más urgentes destacamos la reforma del sistema educativo para fomentar el conocimiento y el amor de la ecología y de la diversidad cultural, y la integración y el desarrollo de las lenguas madres en la educación básica y la administración local.

A medida que el proceso de Globalización ha avanzado, las condiciones de vida (sobre todo medidas utilizando indicadores amplios del bienestar) han mejorado apreciablemente en casi todos los países. Sin embargo, los más beneficiados han sido los países avanzados y sólo algunos de los países en desarrollo.

El hecho de que la brecha de ingresos entre los países de alto ingreso y los de bajo se ha ampliado es motivo de inquietud. Y el número de personas que, en el mundo entero, viven en la miseria extrema es profundamente preocupante. Sin embargo, es erróneo concluir sin más que la Globalización ha sido la causa de esta divergencia, o que nada se puede hacer para mejorar la situación. Al contrario: los países de bajo ingreso no han podido integrarse a la economía mundial con la misma rapidez que los demás, en parte debido a las políticas que han decidido aplicar y en parte a factores que escapan a su control. Ningún país, y menos aún los más pobres, pueden permitirse quedar aislado de la economía mundial.

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 95.

Todos los países deberían tener como objetivo reducir la pobreza. La comunidad internacional debería esforzarse — fortaleciendo el sistema financiero internacional a través del comercio exterior y de la asistencia — por ayudar a los países más pobres a integrarse a la economía mundial, a acelerar su crecimiento económico y a reducir la pobreza. Esta es la mejor forma de garantizar que todas las personas de todos los países se beneficien de la Globalización.

El proceso de Globalización no es intrínsecamente positivo o negativo. Depende de quien lo controle. En Europa occidental, por ejemplo, los Estados que están más integrados en la economía internacional son los países escandinavos de tradición socialdemócrata. Y son a su vez los que ofrecen mayor protección social a sus poblaciones, negando el discurso neoliberal que tal Globalización requiere una reducción de la protección social y del nivel salarial para mejorar la competitividad. “En realidad, tales políticas de austeridad no son requeridas ni por la Globalización ni por la integración europea, sino por las demandas del capital financiero al que tales opciones son especialmente sensibles. Una vez más, la Globalización se utiliza como excusa para llevar a cabo políticas impopulares que se presentan como necesarias e inevitables”.<sup>20</sup>

La Globalización tiene distintas dimensiones que transitan a distintas velocidades. Algunas son muy presentables (mejoras en el transporte, Internet, comercio mundial); otras lo son menos (drogas, comercio de armas, tráfico de mujeres); todas tienen relaciones que desbordan las fronteras tradicionales y mueven una cuantía enorme de recursos. Unas mantienen una velocidad sostenida, otras viven brutales aceleraciones, algunas son, sencillamente, nuevos procesos, sin antecedentes identificables.

Las oportunidades y los beneficios de la Globalización para México son claros; ha mejorado las condiciones económicas de varios de sus habitantes. El Banco Mundial ha demostrado que en los últimos años los países más abiertos al mercado mundial, como nosotros, han crecido mucho más rápidamente de los menos abiertos.

Nadie ha obligado a China a abrirse a los mercados internacionales, pero sin esta decisión no habría podido aprovecharse del rapidísimo crecimiento económico que ha registrado en los últimos diez años. Además la Globalización ha disminuido enormemente el número de los pobres. Así que, no es la Globalización la causa de la pobreza.

La Globalización conlleva eficiencia económica y beneficios para las poblaciones que consiguen aprovecharla. Pero hay muchos aspectos éticos, sociales y humanos que no se pueden dejar al mercado. El fuerte dilema que se presenta a las naciones ricas es como dar a la Globalización una cara más humana y así un contenido más ético y social.

---

<sup>20</sup> Navarro, Vicente (2000), Globalización económica, poder político y estado del bienestar, Ed. Ariel, p.71.

Conseguir un elevado y sostenido crecimiento *per se* no garantiza la rápida reducción de la pobreza ni el pronto abatimiento de la desigualdad. Sin duda. Pero es igualmente cierto que si México no logra pronto insertarse en una senda de alto crecimiento de largo plazo se agudizarán la pobreza, la precariedad laboral, y la vulnerabilidad social que sufre una amplia proporción de la población. Corregir estos rezagos exige dar un salto cualitativo en las políticas públicas. El inicio de una nueva administración presidencial abre una oportunidad invaluable para enfrentar este desafío, para fortalecer los aciertos y corregir los yerros e inercias desafortunadas en el diseño e instrumentación de políticas públicas a fin de eliminar algunos de los obstáculos fundamentales que bloquean el desarrollo.

En este aspecto, las reformas estructurales pendientes en materia de finanzas públicas, energía y trabajo, entre otras, son urgentes para generar mayores recursos y fortalecer la capacidad del país para competir y aprovechar las ventajas y las oportunidades de la globalización.

Un aspecto fundamental de esta investigación es la constatación de que no se puede depender sólo del crecimiento para combatir la pobreza, la inseguridad económica y la falta de equidad, sino que es necesario recurrir a políticas activas, dirigidas desde la administración pública, que contemplen acciones para disminuir las desigualdades económicas y sociales existentes, fundamentalmente mejorando la distribución del ingreso.

## Anexos

A continuación se presenta información de dos áreas en las cuales podemos ver el crecimiento que ha generado la inserción en la Globalización para nuestro país, aun cuando falta mucho por hacer en algunos aspectos.

Los puntos a explicar en los siguientes casos son las exportaciones crecientes (Caso 1) y la también creciente entrada de inversión extranjera tanto directa como indirecta a nuestro país (Caso 2) como dos elementos importantes generadores de crecimiento económico, que después se vera reflejado en una mejora de la calidad de vida de los involucrados en estos sectores de una u otra manera.

Con esto se pretende dar un ejemplo de los elementos en los cuales la Globalización ha impactado benéficamente a México en los inicios del presente siglo.

Si bien como lo he mencionado con anterioridad, falta mucho por hacer en cuanto a crecimiento y desarrollo económico de México se refiere, estos son solamente algunos de los ejemplos que soportan la idea de que la Globalización no es del todo mala; si bien tiene aspectos negativos como la perdida de la soberanía, la sobreexplotación de recursos naturales, el calentamiento global entre otros, también puede ser una herramienta que dé impulso a la nación, mediante el aprovechamiento de los tratados comerciales, las ventajas competitivas de nuestra localización geográfica y nuestros recursos naturales.

## Caso 1

Con la siguiente información sobre las exportaciones, concretamente del sector agrícola entre 2000 y 2005, se muestra que el campo mexicano se ha beneficiado de alguna manera de la comercialización con países con los que tenemos tratados comerciales como Estado Unidos de América, Canadá y Japón por mencionar algunos.

Si bien aún hay rezagos al respecto de nuestro *agros*, podemos ver que la comercialización con el exterior de nuestra producción agrícola es una muestra de cómo hemos aprovechado el fenómeno de la Globalización.

Entre 2000 y 2005, la producción agrícola registró un incremento del 12.1% en el rubro de granos básicos, oleaginosas y otros granos. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), reconoce los avances de México en materia de Desarrollo Rural y Agropecuario.

Granos Básicos (maíz, grano frijol, trigo y arroz) millones de toneladas		Oleaginosas (soya, ajonjolí, algodón semilla y cártamo) miles de toneladas		Otros granos millones de toneladas	
Año	Valor	Año	Valor	Año	Valor
2001	24.70	2001	428.3	2001	7.80
2002	24.31	2002	227.4	2002	5.90
2003	25.05	2003	472.9	2003	7.80
2004	25.49	2004	609.0	2004	7.90
2005	25.58	2005	526.6	2005	n.d

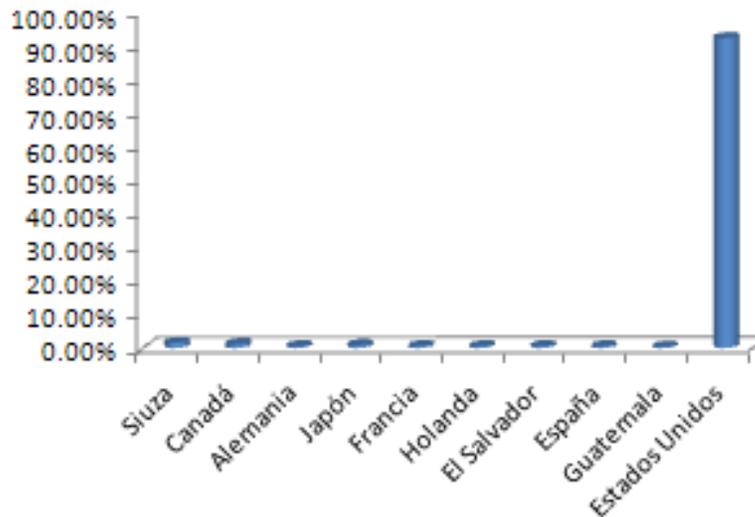
Dinámica de las exportaciones agropecuarias entre 2001 y 2005 –gráfica tomada del boletín electrónico *México exporta* de la Secretaría de Economía, volumen 4 número 5, 2005-.

Mediante los créditos otorgados por Nacional Financiera (NAFINSA), los productores de maíz, soya, arroz, frijol, sorgo y algodón, recibieron en el 2005 créditos por 53 mil 981 millones de pesos, lo que representa el 77% del financiamiento formal, beneficiando a más de 920 mil productores.

Estos sistemas tienen la bondad de recoger las necesidades específicas de financiamiento de cada uno de los eslabones de las cadenas agroalimentarias. Por ser un esquema fuerte de organización, brinda la certidumbre que exigen las instituciones crediticias para asignar recursos.

Para la economía mexicana en 2004, el Sector Agropecuario, Silvicultura y Pesca aportó el 4.0% al PIB. En el tercer mes de 2005 en comparación con igual mes del año anterior, el sector agropecuario registró una variación de 0.2%, de acuerdo al Indicador Global de Actividad Económica (IGAE).

### Destino de las exportaciones agropecuarias de México en 2005



Destino de las exportaciones agropecuarias, porcentaje por país –gráfica tomada del boletín electrónico *México exporta* de la Secretaría de Economía, volumen 4 número 5, 2005-.

La diversificación de las exportaciones es muestra de que la inserción de México en la Globalización es un hecho, tanto que los granos que antes eran solo de autoconsumo, ahora se pueden comercializar en grandes cantidades a diversos países como los señalados en la grafica; granos de calidad que compiten con los de naciones tradicionalmente agrícolas como China, Argentina y Brasil, que también son economías en vías de desarrollo.

Aquí solo se muestra información agrícola, pero cabe señalar que las exportaciones del país han crecido de manera constante y sostenida a lo largo de la presente década según los datos de las Secretarías de Economía y Hacienda; convirtiendo a México en una nación competitiva a nivel internacional y que ve en este nicho una oportunidad e crecimiento y mejora de la calidad e vida de su sociedad.

## Caso 2

De acuerdo a datos publicados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 2004, México fue el principal receptor de Inversión Extranjera Directa (IED) en América Latina durante 2003 al captar 10,731.4 millones de dólares. Asimismo, respecto a los países en desarrollo, México se ubica en el tercer lugar, después de China y Hong Kong.

México ha conseguido establecer un marco legal compuesto de reglas claras que dan certidumbre y transparencia a la inversión. Gracias a sólidas instituciones políticas y económicas, así como a la estabilidad macroeconómica derivada de políticas monetaria y fiscal prudentes, México ha alcanzado las tasas de inflación y los niveles de riesgo país más bajos de su historia. Las principales agencias internacionales le reconocen a nuestro país grado de inversión y lo consolidan como uno de los lugares más atractivos para los inversionistas a nivel mundial.

A pesar de la disminución del 25.7% de la IED en México durante 2003, con respecto a 2002, las cifras de la OCDE confirman que México se mantiene como uno de los países más atractivos para la IED a nivel mundial. De hecho, dicha disminución es similar a la observada por América Latina (24.4%) y se atribuye a factores externos tales como la baja de los flujos mundiales de IED que fue de 40.8% durante 2001, de 20.9% durante 2002 y que prácticamente se mantuvieron iguales durante 2003; y el ingreso de los países de Europa del Este, Centroamericanos y del Caribe a la competencia por los flujos de IED.

Además de los factores externos, la disminución de IED se explica por factores internos como la falta de reformas estructurales que den herramientas para el crecimiento económico y que han detenido el avance de la competitividad de México como receptor de IED.

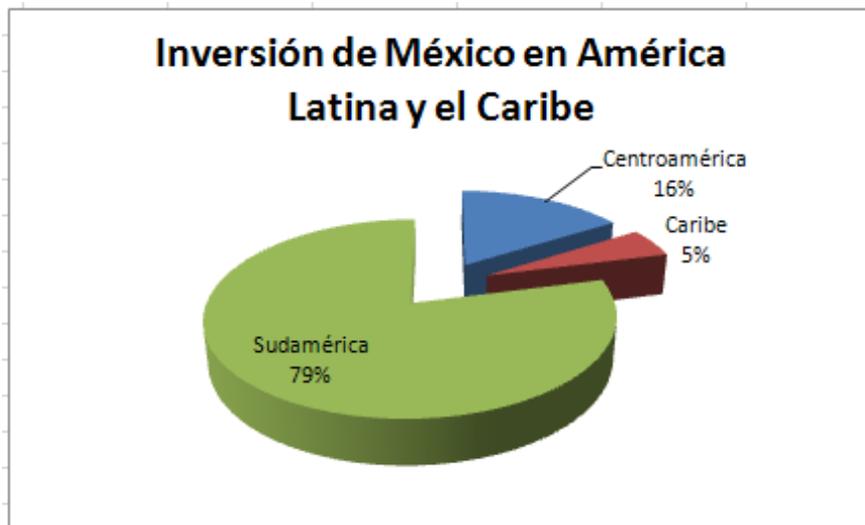
Captación de la Inversión Extranjera Directa (IED) por año en miles de millones de dólares

País	2001	2002	2003
TOTAL África	18	11	14.1
Brasil	22.5	16.6	9.1
México	25.3	13.6	10.4
Venezuela	3.3	1.3	3.3
TOTAL Asia-Pacífico	106.9	95.1	99
China	46.8	52.7	57
Hong Kong	23.6	13.7	14.3
India	3.4	3.4	3.4
TOTAL Europa Central	25	28.7	30.3

Captación de Inversión Extranjera Directa (IED) por economías en desarrollo –gráfica tomada del boletín electrónico *México exporta* de la Secretaría de Economía, volumen 3 número 2, 2004-.

México ya no es sólo un país receptor de IED. La eficiente inserción de nuestro país a los mercados mundiales ha propiciado la internacionalización de empresas mexicanas, que a través de fusiones y compras de empresas en el exterior, participan más activamente en el comercio globalizado y han convertido a México en una importante fuente de capital productivo.

México tiene inversiones por más de 20 mil millones de dólares en Latinoamérica, mismas que juegan un papel importante en los procesos de integración de nuestro continente, ya que representan un esfuerzo de integración de cadenas productivas basado en la eficiencia productiva de los agentes económicos. Las empresas mexicanas se distinguen por su competitividad, solidez y desarrollo tecnológico, lo cual impacta de manera benéfica a la economía huésped por la transferencia de tecnología y la creación de más empleos mejor remunerados. Además, a través de estas inversiones, estas empresas garantizan su presencia en los mercados externos y su acceso a nuevos mercados manteniendo su posición competitiva.



Inversión de México en América Latina y el Caribe –gráfica tomada del boletín electrónico *México exporta* de la Secretaría de Economía, volumen 3 número 2, 2004-.

Con lo anterior, intento demostrar que además la Globalización ha sido benéfica para México en el sentido de la atracción de la Inversión Extranjera Directa resultado del hecho de que otras naciones aprovechan los tratados de comercio y nuestra apertura al respecto para la creación de negocios con nuestro país, y la subsecuente generación de empleos e infraestructura que esto conlleva, entre otras cosas.

Si bien falta por hacer reformas y otras cosas al respecto, la IED sigue siendo uno de los pilares de la economía mexicana, ya que el gasto público como tal no es suficiente para la generación de empleos y como motor del crecimiento de nuestro país



## Bibliografía

1. Ahusborde, F. Javier. Desigualdades de la Globalización en las economías Latinoamericanas. Banco Mundial, Santiago de Chile, 2005.
2. Beck Ulrich, Moreno Bernardo, Borrás M<sup>a</sup> Rosa. ¿Qué es la Globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la Globalización. Ediciones Paidós, Barcelona, 1999.
3. Betancourt García Mauricio. Teorías y enfoques del desarrollo. Escuela superior de Administración Pública, Bogotá, 2004.
4. De la Dehesa, Guillermo. Comprender la Globalización. Alianza Editorial, Madrid, 2000.
5. Estefanía, Joaquín. La nueva economía: la Globalización. Editorial de Bolsillo, Madrid, 2001.
6. Giddens, Anthony. Un mundo desbocado: los efectos de la Globalización en nuestras vidas. Taurus, Madrid, 2000.
7. Gray, John. Falso amanecer: los engaños del capitalismo global. Ediciones Paidós, Barcelona, 2000.
8. Frank, André Gunder. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Siglo XXI, México, 1970.
9. Redrado, Martín. Cómo sobrevivir a la Globalización: Una guía para protegerse en la economía mundial. Prentice Hall, México, 2000.
10. Riquelme Segovia, Ricardo. La Globalización, historia y actualidad. Ministerio de Educación de Chile, Santiago, 2003.
11. Rostow, Walt. Las etapas del crecimiento económico. FCE, México, 1961.
12. Stiglitz, Joseph. El malestar de la Globalización. Taurus, México, 2002.
13. Tugores, Juan. Globalización e integración regional. Mc Graw-Hill, Buenos Aires, 2000.
14. Varios. Panorama social de América Latina, pobreza y distribución del ingreso. CEPAL, Buenos Aires, 2005.
15. Varios. Por una globalización justa: crear oportunidades para todos. Comisión mundial sobre la Dimensión social de la Globalización, Londres, 2003.

## Fuentes electrónicas

1. Fondo Monetario Internacional <http://www.imf.org>
2. Grupo del Banco Mundial <http://www.bancomundial.org>
3. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) <http://www.oecd.org>
4. Organización Mundial del Comercio <http://www.wto.org>
5. Foro Económico Mundial <http://www.weforum.org>
6. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo <http://www.undp.org>
7. Instituto Nacional de Estadística e Informática <http://www.inegi.gob.mx>
8. Secretaría de Economía <http://www.economia.gob.mx>
9. Banco Nacional de Comercio Exterior <http://www.bancomext.gob.mx>